

- Versión online -

5^{to} Festival de cine de Jardín

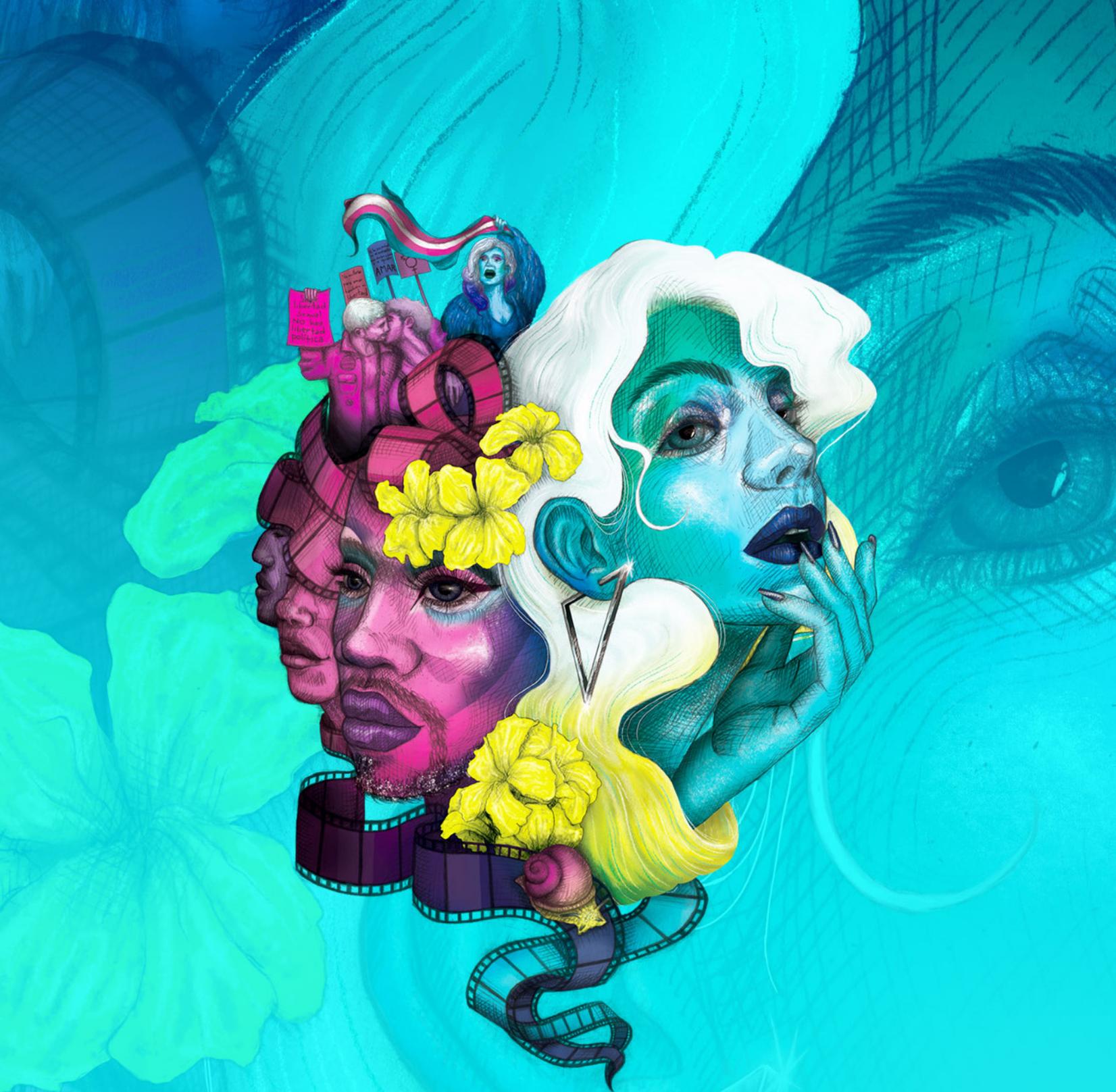
Agosto 18 al 22 de 2020



Cine.
cuir

En busca
de una nueva
humanidad


ANTIOQUIA
AUDIOVISUAL
CORPORACIÓN



El afiche de este año, ilustrado por Eduardo Montoya, representa la liberación de las diversas sexualidades y los cuerpos. Es un conjunto de seres, de sus manifestaciones y mezclas. Un retrato de maneras, grupos, modos, culturas y movimientos de fronteras difusas, coexistiendo como una misma fuerza de vida, lucha, alegría, amor, belleza y transformación.
Eduardo Montoya es comunicador audiovisual, ilustrador y bailarín de Medellín.



Con- teni- do

6 **Equipo de trabajo**

8 **Víctor Gaviria**

10 **Héctor Rendón**

11 **Invitados**

13 **Muestra central**

14 *Laurence anyways*

Dir. Xavier Dolan, Canadá. 2012, 168 min.

15 *Pelo malo*

Dir. Mariana Rondón, Venezuela. 2013, 95 min.

16 *La vida de Adèle*

Dir. Abdellatif Kechiche, Francia. 2013, 187 min.

17 *Tomboy*

Dir. Céline Sciamma, Francia. 2011, 84 min.

18 *Tom en la granja*

Dir. Xavier Dolan, Canadá. 2013, 105 min.

19 *Una mujer fantástica*

Dir. Sebastián Lelio, Chile. 2017, 104 min.

20 *Las hijas del fuego*

Dir. Albertina Carri, Argentina. 2018, 125 min.

21 *¿Cómo te llamas?*

Dir. Ruth Caudeli, Colombia. 2018, 94 min.

22 *Locas de pueblo*

Dir. Paul Pineda Pérez, Colombia. 2020,
15:29 min./17:03 min.

23 *Diga mi nombre*

Dir. Juliana Chagas, Brasil. 2019, 79 min.

24 *Segunda estrella a la derecha*

Dir. Ruth Caudeli, Colombia. 2020, 83 min.

25 *Te prometo anarquía*

Dir. Julio Hernández, México. 2015, 88 min.

26 *Bogotá is burning: construcciones y significaciones de la cultura drag*

Dir. Colectivo Bogotá is burning, Colombia. 2020, 38 min.

Con- teni- do

27 *Nowhere*
Dir. David y Francisco Salazar, Colombia/Estado Unidos.
2020, 88 min.

28 **Muestra alterna**

Políptico, una polifonía audiovisual en tiempos pandémicos
Dir. Palimpsesto Colectivo, Colombia. 2020, 50 min.

29 **Competencia nacional de cortometrajes** **Caleidoscopio**

31 **Ficción**

31 *De muertos y flores*, Mateo Salas

31 *Masmelos*, Duván Duque

32 *En el camino*, Yeiner Stix y Vargas Barliz

32 *Primera luna*, Santiago Londoño Gallego

33 *Memorias de un ciudadano de bien*, Jhon James
Gutiérrez Ocampo

33 *El corazón es la cuarta pared*, Andrés Restrepo Gómez

34 *Bajo la sombra del guacarí*, Greg Méndez López

34 *Alma*, Giovanni Andrés Insuasty Salas

35 *La sombra*, Daniela Córdoba Jurado y Julián Andrés
Mera Manrique

35 **Documental**

35 *Padre*, Juan José Gallego Méndez

36 *Bichero*, Mariana Bustinza González

36 *Espeletia BK (frailejón desarticulado)*, Raúl Antonio Estupi-
ñán Pinto

37 *La sombra del caney*, Nicole Acuña Cepeda, Silvia
Natalia Corredor Rodríguez

37 *Relatos de Verdún*, Pedro Agudelo Rendón

38 *La mirada desnuda*, Santiago Giraldo Arboleda

38 *Inventario*, Sergio Barón

Con- teni- do

39 **Experimental**

- 39 *Método para un retrato*, Daniela Jiménez Guzmán
- 39 *Para ver morir una mosca*, Diego Felipe Cortés
- 40 *Savage*, David Quiroz, Diego Blanco, Ángela Gómez y Fabián Hernández
- 40 *Azul*, Felipe Pabón
- 41 *Los Silentes*, Julián Bedox
- 41 *Oscilaciones*, Laura Carmona y Carolina Mejía (Ruja)
- 42 *Vórtice*, Julián Ricardo Rodríguez y Mateo Builes
- 42 *Hogar*, Andrea Gordillo
- 43 *La zona oscura*, Giovanni Rendón Castañeda

45 **Documentos**

- 46 *Hábitos sucios: apuntando hacia una visibilidad lésbica en el cine colombiano contemporáneo*
- 54 *Otras sexualidades, ¿del closet al decorado?*
- 64 *Entre la ausencia y la burla: reflexiones en torno a la representación LGBTIQ+ en el cine colombiano más taquillero*
- 70 *Manifiesto por un (nuevo) cine queer en Colombia.*

Nuestro equipo

Víctor Gaviria, Director
Adriana González, Gerente
Melissa Mira, Coordinadora general
Alejandra Morales, Asistente general

En la junta directiva

Julio Jaime Calderón
Aida Luz Carvajal
Rubén Lotero
Andrés Upegui
César Álzate
Oswaldo Osorio
Juan Raúl Navarro

Fundadores Corporación

Antioquia Audiovisual

Víctor Gaviria
Adriana Mora
Orlando Mora
Oswaldo Osorio
Adriana González
Juan Raúl Navarro
Rubén Lotero
Andrés Upegui
Aída Luz Carvajal
Rubén Darío Lotero
César Alzate Vargas
Julio Jaime Calderón

Edición de catálogo

Isabel Vargas, edición general y corrección de estilo
Dementes Creativas / Tahís Hincapié, diagramación y diseño

En el área de comunicaciones

Sara Restrepo Rojas, Coordinadora del área
Anderson Piedrahita, enlace con medios
Roylán Galeano, Web máster

Video promocional

Juan David Restrepo Bedoya

Diseño Gráfico y logo de la Corporación

Dementes creativas / Tahís Hincapié

Gestión de derechos de exhibición

Iván Hernández Jaramillo

Afiche 2020

Luis Eduardo Montoya

En el área de Programación Cinematográfica

Oswaldo Osorio, coordinador del área

En el área Académica

Simón Puerta, coordinador del área

En el taller de formación

Corporación Trama

En el área de Producción técnica y logística

Javier Jaramillo, Coordinador técnico

Competencia nacional de cortometrajes

Caleidoscopio

David Rendón, coordinador y curador
Oswaldo Osorio, curador
Adriana Mora, curadora
Wilson Montoya, curador

Agrade- cimien- tos

Gobernación de Antioquia
Antioquia Región Arcoíris
Canal Teleantioquia
Plataforma Boonet

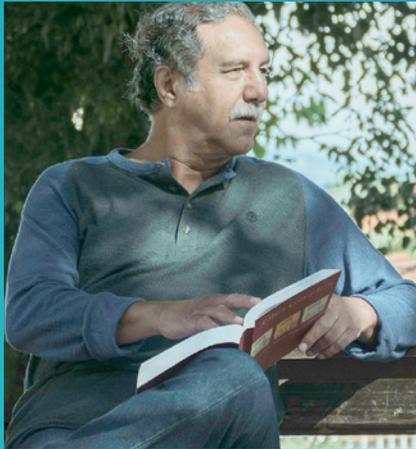
En la alcaldía de Jardín:
Alcaldía Municipal de Jardín
Secretaría de Turismo, Comunicaciones, Educación y Cultura
Secretaría de Educación
Secretaría de Gobierno y Desarrollo Social
Secretaría de Planeación y Desarrollo Territorial
Secretaría de Hacienda y Desarrollo Económico
Secretaría de Salud
Subsecretaría de Medio Ambiente y Desarrollo Rural
Subsecretaría de Servicios Administrativos
Subsecretaría de Obras Públicas
Dirección de Deportes y Recreación
Subsecretaría de Convivencia y Movilidad
Casa de la Cultura César Moisés Rojas Peláez

Agradecemos a toda la comunidad del Municipio de Jardín, por haberle dado a la Corporación Antioquia Audiovisual, el voto de confianza para realizar durante cuatro años consecutivos, este evento. Aunque en esta ocasión, los espacios jardineños no pudieron acoger las actividades del Festival; esta edición online, se realiza porque seguimos contando con Jardín y su comunidad, y así mismo será el próximo año, cuando podamos sentarnos juntos, nuevamente, a ver películas y a compartir un café.

Agradecimientos especiales

A Antena 4 y a Redesur, porque, a través de sus canales, la programación llega a Jardín y a los demás municipios de suroeste.

A todos los patrocinadores y aliados, quienes, a pesar de la contingencia, le siguen apostando a la cultura, haciendo posible estos espacios de reflexión y construcción social, a través del cine.



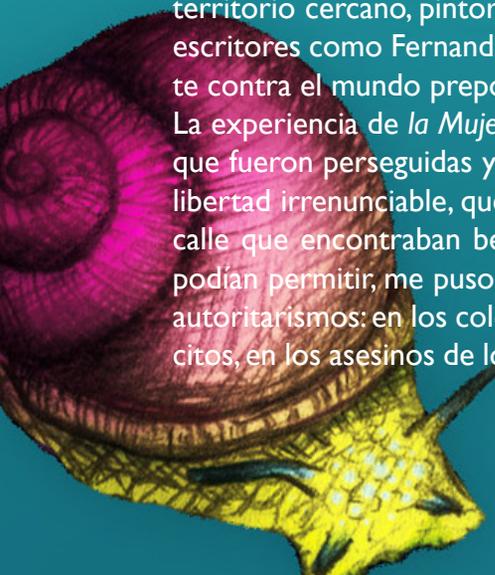
Palabras del director del 5^{to} Festival de Cine de Jardín

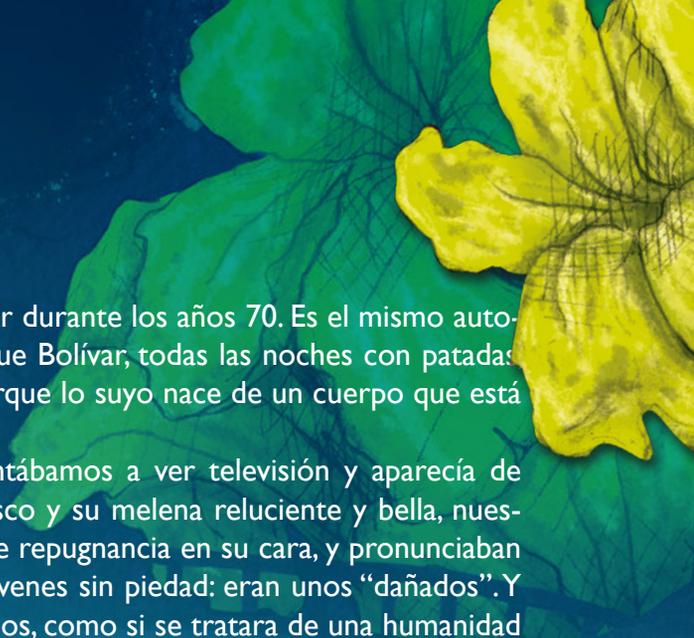
Cuando estaba en la Universidad de Antioquia, en los primeros años, en 1974 y 1975, apareció un joven homosexual, que, revestido de un discurso político, de pronto asumía la defensa de su camino, y de todos aquellos que, como él, asumían explícitamente otra sexualidad. Se llamaba León Zuleta. Era un muchacho inteligente, formado en el marxismo, rebelde, militante homosexual, pero al mismo tiempo cordial, buen amigo, bajo cuyo influjo escribí yo también algún texto donde se trenzaban la política y la sexualidad, de aquellos que salían del mimeógrafo, a las manos y circulaban por los pasillos y las cafeterías de la Universidad.

Después de que han pasado cuarenta años y de que ha cambiado profundamente, en el mundo lejano y en este cercano de Medellín y de Antioquia, la actitud hacia la diversidad sexual y se ha impuesto el respeto por las otras sexualidades y los otros caminos, ahora entiendo que León fue un eslabón en esta transformación: su militancia estridente, femenina, siempre entusiasta, que brillaba en sus ojos con la alegría del que escapa del estigma y el rechazo, que mezclaba en su voz los tonos de los sexos y proponía unos nuevos, que nos desconcertaban. Esa militancia, se me aparece ahora nítida y sé que correrá en mi cabeza como una película personal, en los días de este 5to. Festival de Cine de Jardín, cuyo tema es la diversidad sexual y su incidencia en la libertad del cine: "Cine Cuir: en busca de una nueva humanidad". Las imágenes sonreras y socarronas que se me vienen de León Zuleta, son una pequeñísima parte de esa nueva humanidad, de estar en el mundo que él nos enseñó durante aquellos años.

León Zuleta fue importante en esa cadena de transformaciones. Como lo fueron también, en el territorio cercano, pintores como Félix Ángel, con su libro *Te quiero mucho, poco, poquito, nada*, o escritores como Fernando Vallejo, que ha desplegado el arte de la furia como una guerra incesante contra el mundo prepotente de la normatividad sexual.

La experiencia de *la Mujer del Animal*, que me llevó a conversar con mujeres de todas las edades, que fueron perseguidas y maltratadas por el simple pecado de portar en el fondo de su ser una libertad irrenunciable, que las hacía levantarse de un salto de la cama y mirar por la ventana una calle que encontraban bella y las hacía sonreír. Ese pecado de la libertad que los hombres no podían permitir, me puso de frente a una cultura patriarcal que reposa en el fondo de todos los autoritarismos: en los colegios, en las empresas, en la academia, en los soldados de todos los ejércitos, en los asesinos de los líderes sociales en las veredas, en las violaciones cínicas que cometían





el *Animal* y la banda de los *Melachos* en el barrio Popular durante los años 70. Es el mismo autoritarismo patriarcal que castiga a los travestis del Parque Bolívar, todas las noches con patadas, puños y golpes que, a pesar de todo, no los vencen, porque lo suyo nace de un cuerpo que está hecho de deseo, libertad e imaginación.

Yo recuerdo que, cuando estábamos niños, y nos sentábamos a ver televisión y aparecía de pronto un cantante joven, *yeyé-gogó*, con su rostro fresco y su melena reluciente y bella, nuestros padres se levantaban fastidiados, con una mueca de repugnancia en su cara, y pronunciaban unas palabras estigmatizantes que señalaban a estos jóvenes sin piedad: eran unos “dañados”. Y así recibíamos de nuestros padres unos rechazos furiosos, como si se tratara de una humanidad realmente “podrida”.

Los espectadores de la Muestra central de nuestro *5to. Festival de Cine de Jardín*, se encontrarán en estas películas, escenas semejantes a esta pequeña escena personal, donde la sociedad, y quienes la representan, dictan una triste sentencia de muerte social a todos aquellos que han encontrado el destino de su diversidad sexual. Personajes que conquistan a los espectadores gracias al respetuoso cine, de pronto encuentran una ley que los rechaza y los estigmatiza. Secuencias y momentos en donde estos personajes diversos son señalados como monstruos, acusados de un contagio letal y condenados a huir, a desaparecer de la vida y obligados a vivir en *ghettos* que, a pesar de todo, no los salvan de la persecución. Tengo la esperanza de que estas secuencias, que aparecen una y otra vez en las hermosas películas seleccionadas, y que revelan el carácter injusto y mezquino de todo autoritarismo patriarcal, produzcan un cambio real en los espectadores.

“No podemos vivir más esa premisa, donde la felicidad solo parece alcanzarse si te adhieres a un molde: casarte, tener hijos y rendirle obediencia a los hombres. Que estas películas nos recuerden que no estamos solas, que existen tantos caminos posibles como individuos y que tenemos derecho a gozar sin ningún límite”, me dijo Mercedes, mi hija.

Solo les puedo asegurar, para terminar, que los personajes que invitamos a conversar frente a los espectadores, nos sorprenderán y nos cambiarán un poco más. Escribo sus nombres, como una forma de agradecerles haber respondido a esta invitación y acompañarnos a esta aventura del ser y del cine que es este *5to Festival de Cine de Jardín*.

Sebastián Lelio, Guillermo Correa, Brigitte Baptiste, Analú Laferal y Albertina Carri: bienvenidas y bienvenidos a este Festival, gracias por conectarse con nosotros en estos tiempos de aislamiento, que nos tornan frágiles y susceptibles de pensar.

Víctor Gaviria

Director del 5to. Festival de Cine de Jardín



5^{to} Festival de Cine de Jardín

En busca de una nueva humanidad

Jardín, es hoy uno de los municipios más reconocidos de Colombia, hace parte de los 17 Pueblos Patrimonio y en el mes de junio fue certificado nuevamente como destino turístico sostenible. Es así, como se ha convertido en un lugar que muchos quieren visitar. De esta manera, algunas costumbres se han ido adaptando a las nuevas dinámicas que impone esta actividad económica, eso sí, sin perder la esencia de un pueblo con muchas tradiciones, tranquilo y culturalmente representativo.

Como nuevo mandatario del municipio de Jardín, he tenido la oportunidad de incluir en mi Plan de Desarrollo “Por amor a Jardín - Bienestar para todos”, una línea estratégica que visualice la cultura como parte del bienestar social, que hemos planeado obtener en estos cuatro años de administración, por ello, apuntaremos a mantener y rescatar activos patrimoniales tangibles y no tangibles, con la idea de que cada jardineño fortalezca su identidad y que cada visitante se enamore más de este pueblo, siendo parte de estos procesos culturales que nos identifican: la danza, el teatro, la pintura, la música, la poesía, la lectura, el cine, entre otros.

Considero que el séptimo arte, es un gran instrumento representativo de la colectividad, el cual ha alcanzado a lo largo de su historia, transmitir realidades en diferentes contextos, logrando una influencia en la sociedad y convirtiéndose así, en una gran industria cultural que va más allá de la reproducción de fotogramas. El cine investiga, documenta, cuenta, transforma y preserva la historia.

En este 2020, a pesar de las circunstancias a las que nos ha llevado la pandemia del COVID-19, le abrimos las puertas a un 5^o Festival de Cine, esta vez desde la virtualidad, haciendo uso de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) y los diferentes medios regionales y locales que nos acercan a la comunidad. Además, confiamos en la experiencia de la Corporación Antioquia Audiovisual y de su director Víctor Gaviria, quienes han desarrollado 4 exitosos festivales en nuestro municipio. Es así, que para este año recibimos esta nueva edición del Festival de Cine de Jardín, con la temática “En busca de una nueva humanidad”, la cual apunta a la diversidad de género, transmitiendo a través de cineastas, críticos, académicos y apasionados del cine, sus teorías y puntos de vista sobre un tema que viene transformando nuestra sociedad. Estamos seguros de que éste será un gran aporte a una mirada más incluyente y con menos prejuicios, porque nuestra sexualidad, raza o género no nos definen.

Agradecemos a todos los que, con su trabajo y conocimiento harán realidad este Festival e invitamos a todos a seguir la programación virtual, sin olvidar que para el 2021, Jardín los esperará de manera presencial.

Héctor Jaime Rendón Osorio
Alcalde Municipal
2020-2023

Invitados



Analú Laferal

Aunque sus padres le bautizaron como Luis Gabriel Ángel Gómez, su nombre ha sido el resultado de diferentes cambios. Analú ha trabajado en Políticas públicas de la Alcaldía de Medellín y en colegios e instituciones educativas, para hacer pedagogía sobre la discriminación de género. Ha sido gestora pedagógica con énfasis en derechos humanos y diversidad sexual, moderadora de encuentros subregionales para el fortalecimiento de la participación política de la población LGBTQ+.



Guillermo Correa

El profesor Guillermo Antonio Correa Montoya, es Jefe de Departamento del pregrado en Trabajo Social de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas de la Universidad de Antioquia. Ganador de la Mención de honor en Ciencias Sociales y Humanas, por la Fundación Alejandro Ángel Escobar, en virtud de su investigación *Raros*, libro que narra la historia cultural de la homosexualidad en Medellín, 1890-1980.



Albertina Carri

Nacida en Argentina. Directora, productora y guionista de cine. Sus largometrajes se han exhibido en los festivales de Cannes, Berlín, Toronto, Buenos Aires, Locarno, Rotterdam, entre otros. Y se han estrenado en salas de cine de países y ciudades como Argentina, Madrid, Londres, París, Atenas, Australia, Chicago, Los Ángeles y New York. Albertina Carri, se caracteriza por su versatilidad y constante investigación en distintos géneros. Ha explorado tanto el policial negro como el documental –en su límite con la ficción–, el melodrama pornográfico o el drama familiar, utilizando técnicas que van del *scratching* a la ficción, pasando por el *found footage*, la animación, el documental de observación y el porno político.



Sebastián Lelio

Director de cine. Es una de las principales figuras del cine chileno, posterior a la dictadura. En 2009, su segundo largometraje, *Navidad*, se estrenó en el Festival de Cine de Cannes. La cuarta película de Lelio, *Gloria* (2013), ganó el premio Film in Progress del Festival Internacional de Cine de San Sebastián y se estrenó en el Festival Internacional de Cine de Berlín. Su siguiente filme, *Una mujer fantástica* (2017), estuvo nominado al Oso de oro y ganó el Oso de plata al Mejor guion en el Festival Internacional de Berlín. La película también se pronunció con el Oscar a la Mejor película extranjera, convirtiéndose en el primer filme chileno en ganar ese honor. Su protagonista, Daniela Vega, fue la primera mujer transexual en presentar un premio en la ceremonia de los Premios de la Academia.



Víctor Gaviria

Director de cine, guionista, poeta y escritor colombiano. Sus largometrajes han ganado numerosos premios internacionales y han sido seleccionados en algunos de los festivales más importantes del mundo. Entre sus títulos más destacados se encuentran los largometrajes *Rodrigo D. No futuro* (1990), *La vendedora de rosas* (1998), *Sumas y restas* (2004) y *La mujer del animal* (2016). Actualmente se encuentra desarrollando su próximo largometraje *Sosiego*.



Brigitte Baptiste

Brigitte Baptiste nació el 23 de octubre de 1963, es una bióloga colombiana y PhD Honoris Causa en gestión ambiental, del Instituto Universitario de la Paz. Experta en temas ambientales y biodiversidad. Fue directora del Instituto de Investigación de Recursos Biológicos, Alexander von Humboldt y actualmente es rectora de la Universidad EAN.

Se graduó de la Universidad Javeriana de Colombia, es magíster en conservación y desarrollo tropical de la universidad de Florida (Estados Unidos) y realizó estudios adicionales de posgrado en ciencias ambientales, manejo de áreas protegidas, ecología tropical y monitoreo de biodiversidad.

Actualmente, preside el Science Policy Advisory Committee de la Iniciativa Ambiental Interamericana para el Cambio Global. Es miembro del comité científico del programa global 'Ecosystem Change and Society' y también hace parte de la Comisión de Ecosistema de la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza.

Es reconocida en Latinoamérica, debido a su aparición en el 2009 en el programa *Tabú* del canal de televisión internacional *Nat Geo*. Brigitte es columnista en distintos diarios colombianos y ocasionalmente escribe para otros medios de alcance mundial. Está casada con Adriana Vásquez, con quien tiene dos hijas: Candelaria y Juana Pasión.



Muestra central



Entre



LAURENCE ANYWAYS

Canadá, 2012. 168 min.

Dirección: Xavier Dolan

Guion: Xavier Dolan

Producción: Rémi Burah, Xavier Dolan, Charles Gillibert, Nathanaël Karmitz, Lyse Lafontaine, Carole Mondello, Gus Van Sant

Dirección de fotografía: Yves Bélanger

Música: Noia

Compañía productora:

Coproducción Canadá-Francia; Lyla Films, MK2 Productions.

Reparto: Melvil Poupaud, Suzanne Clément, Nathalie Baye, Monia Chokri, Yves Jacques, Catherine Bégin, Sophie Faucher, Patricia Tulasne, Mario Geoffrey, Antoine-Olivier Pilon.

Laurence Alia (Melvil Poupaud), es un profesor de literatura con un trabajo estable y una sólida relación con su novia (Suzanne Clément). Sin embargo, un día decide contarles a sus amigos y seres más queridos sus planes para cambiarse de sexo.



PELO MALO

Venezuela, 2013. 95 min.

Dirección: Mariana Rondón

Guión: Mariana Rondón.

Producción: Gunter Hanfgarn, José Ibáñez, Carmen Rivas, Marité Ugas.

Dirección de fotografía: Micaela Cajahuaringa

Música: Camilo Froideval

Compañía productora: Artefactos S.F, Hanfgarn & Ufer, Imagen Latina, La Sociedad Post, Sudaca Films.

Reparto: Samuel Lange Zambrano, Samantha Castillo, Beto Benites, Nelly Ramos, María Emilia Sulbarán.

Junior tiene nueve años y el “pelo malo.” Él se lo quiere alisar para la foto de la escuela, y así verse como un cantante de moda, lo que crea un enfrentamiento con su madre Marta. Mientras Junior busca verse bello para que su mamá lo quiera, ella lo rechaza cada vez más. Finalmente, él se verá obligado a tomar una dolorosa decisión.



LA VIDA DE ADÈLE

Francia, 2013. 187 min.

Dirección: Abdellatif Kechiche

Guion: Abdellatif Kechiche, Ghalia Lacroix (Novela gráfica: Julie Maroh)

Producción: Brahim Chioua, Laurence Clerc, François Guerrar, Abdellatif Kechiche, Genevieve Lemal, Vincent Maraval, Andrés Martín, Olivier Thery Lapiney

Música: Jean-Paul Hurier, Elise Luguern.

Dirección de fotografía: Sofian El Fani.

Compañía productora: Wild Bunch, Quat'sous Films, France 2 Cinema, Scope Pictures, Vértigo Films, RTBF (Télévision Belge), Canal+, Ciné+

Reparto: Adèle Exarchopoulos, Léa Seydoux, Salim Kechiouche, Mona Walravens, Jeremie Laheurte, Alma Jodorowsky, Aurélien Recoing, Catherine Salée, Fanny Maurin, Benjamin Siksou, Sandor Funtek, Karim Saidi.

Adèle (Adèle Exarchopoulos) tiene quince años y sabe que lo normal es salir con chicos, pero tiene dudas sobre su sexualidad. Una noche conoce y se enamora inesperadamente de Emma (Léa Seydoux), una joven con el pelo azul. La atracción que despierta en ella una mujer que le muestra el camino del deseo y la madurez, hará que Adèle tenga que sufrir los juicios y prejuicios de familiares y amigos. Adaptación de la novela gráfica "Blue", de Julie Maroh.



TOMBOY

Francia, 2011. 84 min.

Dirección: Céline Sciamma.

Guión: Céline Sciamma

Producción: Rémi Burah y Bénédicte Couvreur

Dirección de fotografía: Crystel Fournier

Música: Para One

Compañía productora: Hold Up Films, arte France Cinéma

Reparto: Zoé Héran, Malonn Lévana, Jeanne Disson, Sophie Cattani, Mathieu Demy, Cheyenne Lainé

Tras instalarse con su familia en un barrio de las afueras de París, Laure, una niña de diez años, aprovecha su aspecto y su corte de pelo para hacerse pasar por un chico. En su papel de “Michael”, se verá inmersa en situaciones comprometedoras; y Lisa, una chica de su nuevo grupo de amigos, se siente atraída por ella.



TOM EN LA GRANJA

Canadá, 2013. 105 min.

Dirección: Xavier Dolan

Guion: Xavier Dolan (Obra: Michel Marc Bouchard)

Producción: Xavier Dolan, Alexis Genauzeau, Charles Gillibert, Nancy Grant, Nathanaël Karmitz, Lyse Lafontaine, Carole Mondello

Dirección de fotografía: André Turpin

Música: Gabriel Yared

Compañía productora:

Coproducción Canadá-Francia; MK2 Productions

Reparto: Xavier Dolan, Pierre-Yves Cardinal, Lise Roy, Evelyne Brochu, Manuel Tadros, Jacques Lavallée, Anne Caron, Olivier Morin, Johanne Leveillé, Mathieu Roy

Tom, un joven publicitario, asiste al funeral de su novio, que ha muerto en un accidente de tránsito. En una granja aislada se encuentra por primera vez con la madre de su amado. Ella no lo conoce, ni sabe qué clase de relación mantuvo con su hijo. Tom descubrirá entonces que su novio había estado enamorado de una mujer llamada Sarah.



UNA MUJER FANTÁSTICA

Chile, 2017. 104 min.

Dirección: Sebastián Lelio

Guion: Sebastián Lelio, Gonzalo Maza

Producción: Maren Ade, Alexander Bohr, Eduardo Castro, Martín Cárcamo, Fernanda Del Nido, Jonas Dornbach, Mariane Hartard, Janine Jackowski, Rocío Jadue, Jonathan King, Mapi Koscina, Juan de Dios Larraín, Pablo Larraín, Sebastián Lelio, Gonzalo Maza, Jonathan Jota Osorio, Jeff Skoll, Ben von Dobeneck

Dirección de fotografía: Benjamín Echazarreta

Música: Matthew Herbert

Compañía productora: Coproducción Chile-España; Fábula, Komplizen Film, Setembro Cine.

Reparto: Daniela Vega, Francisco Reyes, Luis Gnecco, Aline Küppenheim, Amparo Noguera, Alejandro Goic, Antonia Zegers.

Marina (Daniela Vega), una joven camarera aspirante a cantante y Orlando (Francisco Reyes), veinte años mayor, planean un futuro juntos. Tras una noche de fiesta, Marina lo lleva a urgencias, pero él muere al llegar al hospital. Ella debe entonces enfrentar las sospechas por su muerte. Su condición de mujer transexual supone para la familia de Orlando, una completa aberración. Ella tendrá que luchar para convertirse en lo que es: una mujer fuerte, pasional... fantástica.



LAS HIJAS DEL FUEGO

Argentina, 2018. 125 min.

Dirección: Albertina Carri

Guion: Albertina Carri

Producción: Eugenia Campos Guevara

Dirección de fotografía: Inés Duacastella / Soledad Rodríguez

Sonido: Mercedes Gaviria

Compañía productora: Gentil

Reparto: Carolina Alamino

Barthaburu, Mijal Katzowicz, Rocío Zuviría, Wanda Rzoncinsky, María Eugenia Marcet, Ivanna Colona Olsen, Mar Morales, Erica Rivas, Cristina Banegas.

Tres mujeres se cruzan por azar en el fin del mundo e inician un viaje poliamoroso, que las transforma hasta devolverlas a su ciudad natal siendo otras, o tal vez, aquellas que siempre quisieron ser. Sujetos que sufren frente al orden establecido, frente a lo irreversible de la pasión y frente a lo utópico de un amor único, son desandados en la búsqueda de nuevas formas de relacionarse, alejadas de la posesión y del dolor como ineludible final del amor fuera de todos los cánones.

En *Las hijas del fuego* el andar por las rutas, por el tiempo y por la vida, se convierte para las protagonistas en puro goce, en ríos de placer y diversión.



¿CÓMO TE LLAMAS?

Colombia, 2018. 94 min.

Director: Ruth Caudeli

Guion: Ruth Caudeli

Producción: Ruth Caudeli, Ana María Donado, Ana Piñeres, Robespierre Rodríguez, Silvia Varón, Sergio Oliveros Vega, Ana María Velásquez.

Dirección de fotografía: Rubén Fernández.

Música: Felipe Linares

Compañía productora: Shoreline Entertainment.

Reparto: Alejandra Lara, Silvia Varón Santamaría, Roberto Cano, Kristina Lilley, Luna Baxter, Ana María Cuellar, Cristina Warner, Andrés Estrada, David Ojalvo.

Eva y Candela son dos mujeres que se encuentran mientras buscan un sueño en común. Este anhelo que al principio las une y crea entre ellas una relación maravillosa, llena de amor, pasión y seducción; las acabará separando lentamente. Con el cine como contexto, *¿Cómo te llamas?* teje la historia de ambas, a través de la vida en pareja y la cotidianidad de la misma. El paso de los años y el desgaste de la ilusión desdibujarán los cimientos de su relación.



LOCAS DE PUEBLO

Colombia, 2020.

Director: Paul Pineda Pérez

Guion: Guillermo Correa Montoya y Paul Pineda Pérez.

Producción: Paul Pineda Pérez.

Dirección de fotografía: Paul Pineda Pérez.

Música: Totó la momposina, Celia Cruz, ABBA, Boney M. Garzón y Collazos, Fumarrato, Gloria Gaynor.

Compañía productora: Universidad de Antioquia, Facultad de Ciencias Sociales y Humanas.

Reparto: Jhon Jairo Botero, Esteban Gómez, Lita Garcés Arboleda, Rigoberto Giraldo, Benjamín Morales.

Karis y sus tacones
15:29 min.

Mariposas a contracorriente
17:03 min.

Este proyecto audiovisual educativo surge de la investigación que recuperó parte de las experiencias de vida de hombres homosexuales, adultos mayores. Algunos de ellos producidos o reconocidos como “locas de pueblo”, en los municipios de Caldas, Andes, San Rafael, Carepa y Chigorodó, del departamento de Antioquia. Nos propusimos situarnos desde la figura de la “loca de pueblo” para explorar, a partir de narrativas mariconas, lo que se anudaba entorno a esta figura de las historias locales que atraviesan sus corporalidades, sus modos de actuación, su persistencia en singularizarse y sus estrategias de resistencia frente a la hegemonía de una heterosexualidad y homosexualidad normativa.



DIGA MI NOMBRE

Brasil, 2019. 79 min.

Director: Juliana Chagas Gouveia
Guion: Juliana Chagas Gouveia y Sandra Pereira
Producción: Kiki García
Dirección de fotografía: Bruna Moraes e Lucas Loureiro
Música: Paula Leal y Amora Pêra
Compañía productora: Goiabeira Filmes
Reparto: Selem Rufino Soares, Diana Conrado

Diga mi nombre es un documental que cuenta la historia de dos mujeres trans brasileñas, que permanecen en la lucha por el derecho a tener el nombre y el género con el que se identifican en los documentos oficiales, y por lograr el respeto de sus familias y de la población. Selem de 45 años, es travesti. Diana de 22 años, es mujer transexual.



SEGUNDA ESTRELLA A LA DERECHA

Colombia, 2020. 83 min.

Director: Ruth Caudeli.

Guión: Ruth Caudeli.

Producción: Sara Larrota

Dirección de fotografía: Andrés Botero

Compañía productora: Ovella Blava Films y Universidad Tadeo Lozano

Reparto: Silvia Varón, Lorena Castellanos, Andrés Jiménez, Gina Medina, Tatiana Rentería, Ximena Rodríguez, Diana Wiswell, Alejandra Lara

Emilia, una bisexual treintañera que se rehúsa a madurar aun cuando todas sus amigas ya lo hicieron. Mientras Angélica, una de sus amigas, se va a casar, ella todavía vive con su madre y tiene una relación amorosa conflictiva con Mariana. Todo cambia cuando Emilia es despedida de su trabajo como profesora en una academia de actuación, y esto la obliga a vivir una vida que ella no considera suya.



TE PROMETO ANARQUÍA

México, 2015. 88 min.

Director: Julio Hernández Cordón
Guión: Julio Hernández Cordón
Producción: Sandra Gómez, Benny Drechsel
Dirección de fotografía: María Secco
Música: Erick Bongcam
Compañía productora: Interior XIII; Rohfilm GmbH
Reparto: Diego Calva, Eduardo Eliseo Martínez, Shvasti Calderón, Milkman, Martha Claudia Moreno, Gabriel Casanova, Sarah Minter.

Dos jóvenes que hacen skate, dos adolescentes que venden su sangre a hospitales. Miguel y Johnny se aman y lo disimulan frente a los demás. Traficar con sangre es para ellos una manera de ganar dinero y de seguir patinando sin encadenarse a las reglas de los demás. Un cartel de droga los contacta para surtir sangre en sus clínicas clandestinas. Ellos aceptan, pero este primer negocio no resulta como ellos lo imaginaban. Miguel huye a Texas con la ayuda de sus padres y Johnny se queda esperando noticias.



BOGOTÁ IS BURNING:

construcciones y significaciones de la cultura drag

Colombia, 2020. 38 min.

Dirección: Colectivo Bogotá is burning

Guión: Colectivo Bogotá is burning

Producción: Colectivo Bogotá is burning

Dirección de fotografía: Colectivo Bogotá is burning

Música: Los Petitfellas, Eurythmics, Annie Lennox, Dave Stewart, Yolanda Rayo, Marilyn Manson, Aterciopelados, Cheryl Lynn.

Compañía productora: Colectivo Bogotá is burning

Reparto: Organza Histeria: Frida Molina, Fantasía Salvaje: Alejandro Otero, Ramnoda: Adonmar Castellanos y Comunidad Drag Bogotá

Bogotá is burning: construcciones y significaciones de la cultura drag en Bogotá, plantea un proyecto de inmersión frente a las dinámicas de dicha cultura, con el fin de aclarar desde los individuos, la construcción del sujeto en la esfera estética, a partir del análisis de sus narrativas individuales y colectivas, en el contexto de la capital colombiana.



NOWHERE

Colombia/Estados Unidos, 2020. 88 min.

Dirección: David y Francisco Salazar

Guion: David y Francisco Salazar

Producción: Ximena Pérez Andonoff

Dirección de fotografía: José Silva

Música: Andrés Soto

Compañía productora: La Cuarta Productions/Casalaire/La Colonia Films

Reparto: Miguel González, Juan Pablo Castiblanco, Jenny Gómez, Melissa Cardona, Nathalie Rangel, Daniel Espinosa, John Camilo Pinzón, Evan Sudarsky

Nowhere cuenta la historia de dos inmigrantes colombianos, Adriana y Sebastián, que viven una vida abiertamente gay en Nueva York. Cuando a Sebastián le es rechazada una extensión de su visado, los dos jóvenes deberán decidir si volver a Colombia, donde se encontrarán con la discriminación de sus familias, o intentar quedarse en los Estados Unidos.

MUESTRA ALTERNA

POLÍPTICO

una polifonía audiovisual en tiempos pandémicos

Colombia, 2020. 50 min.

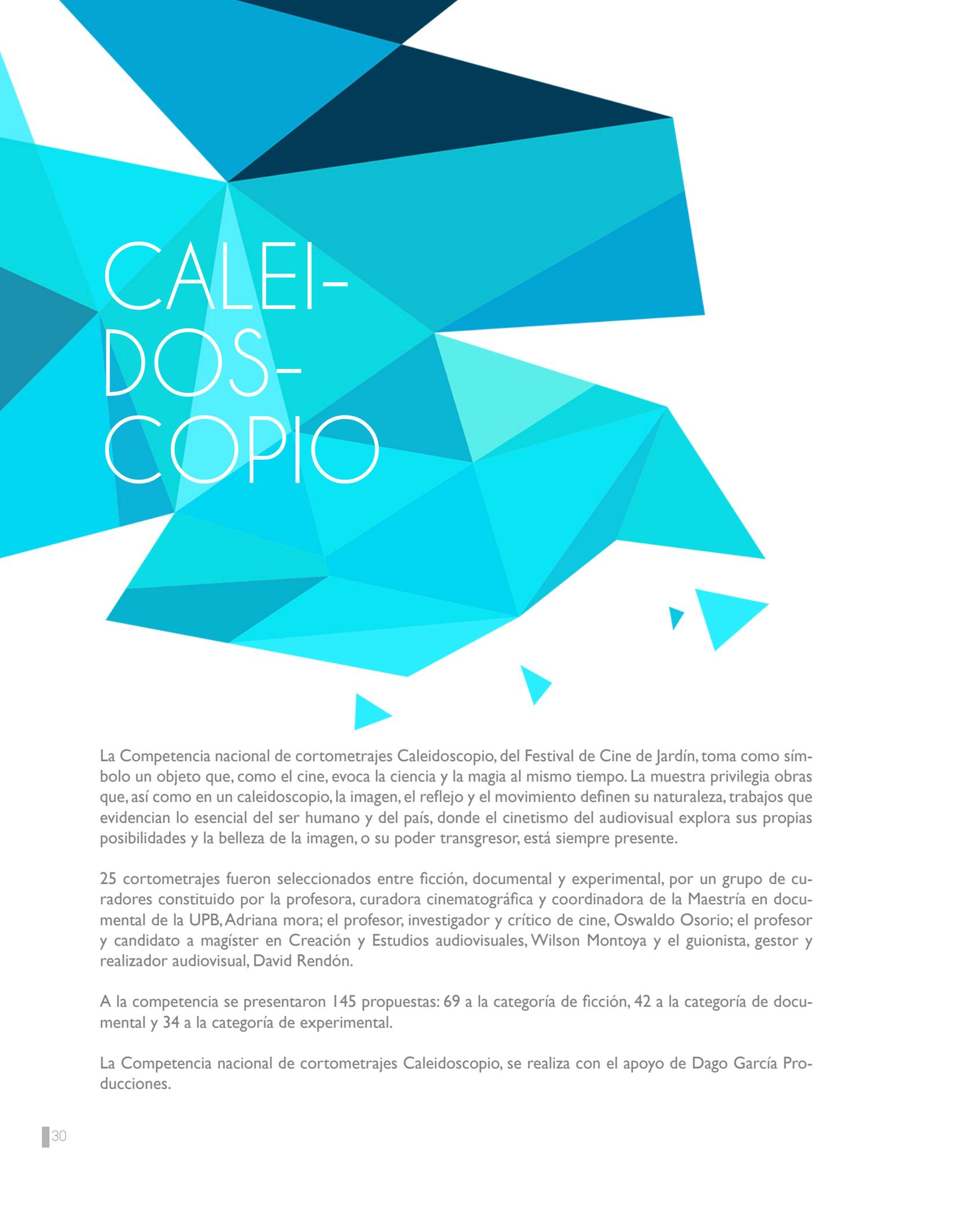
Dirección: Palimpsesto Colectivo.

Desde la llegada del COVID-19 a Colombia y la correspondiente cuarentena, la vida de muchas personas dio un vuelco total, para otras, sus rutinas no cambiaron mucho. Nos propusimos entonces documentar todos estos sucesos, no desde la óptica exclusiva del documentalista formado, sino desde la mirada de todas las personas que mínimamente tuvieran un dispositivo para grabar video o tomar fotografías. Hicimos convocatoria pública y por medio de preguntas y retos, incentivamos ese espíritu documentalista que todos podemos tener sin necesidad de ser expertos.

Caleidoscopio

Competencia nacional de cortometrajes





CALEI- DOS- COPIO

La Competencia nacional de cortometrajes Caleidoscopio, del Festival de Cine de Jardín, toma como símbolo un objeto que, como el cine, evoca la ciencia y la magia al mismo tiempo. La muestra privilegia obras que, así como en un caleidoscopio, la imagen, el reflejo y el movimiento definen su naturaleza, trabajos que evidencian lo esencial del ser humano y del país, donde el cinetismo del audiovisual explora sus propias posibilidades y la belleza de la imagen, o su poder transgresor, está siempre presente.

25 cortometrajes fueron seleccionados entre ficción, documental y experimental, por un grupo de curadores constituido por la profesora, curadora cinematográfica y coordinadora de la Maestría en documental de la UPB, Adriana mora; el profesor, investigador y crítico de cine, Oswaldo Osorio; el profesor y candidato a magíster en Creación y Estudios audiovisuales, Wilson Montoya y el guionista, gestor y realizador audiovisual, David Rendón.

A la competencia se presentaron 145 propuestas: 69 a la categoría de ficción, 42 a la categoría de documental y 34 a la categoría de experimental.

La Competencia nacional de cortometrajes Caleidoscopio, se realiza con el apoyo de Dago García Producciones.

DE MUERTOS Y FLORES

Director: Mateo Salas
Productor: José Carlos Hoyos,
Mateo Salas
Guion: Mateo Salas
Dirección de fotografía: Mateo Salas
Montaje: José Carlos Hoyos
Sonido: José Carlos Hoyos
Música: ARGE Music
Dirección de arte: María del Mar Mejía



2019. 20 MIN.

Tres personajes, cada uno con un dolor particular, se encuentran casualmente en un bar donde escuchan una canción, y en su letra, sienten que pueden volver a vivir.

MASMELOS

Director: Duván Duque
Productor: Evidencia Films,
Franco Lolli, Capucine Mahe
Guion: Duván Duque
Dirección de fotografía: Francisco
MeCe
Montaje: Juan Sebastián Quebrada
Sonido: Andrés Montaña,
José Valenzuela
Música: NA
Dirección de arte: Marcela Gómez



2018. 15 MIN.

A pesar de que su padre ha sido acusado públicamente de corrupción, Melanie se va de fiesta con sus amigos a la lujosa casa de campo de su familia.

EN EL CAMINO

Director: Yeiner Stix Vargas Barliz
Productor: Kaleth Beltrán Castro
Guion: Kelly Reyes, Yeiner Vargas
Dirección de fotografía: Kelly Reyes Romero
Montaje: Kelly Reyes, Yeiner Vargas
Sonido: Mario Arrieta
Música: Efraín Rada, Ángel Gallo
Dirección de arte: Fred Amado de la rosa



2019. 18 MIN.

Julián, un conductor de servicio público, y una mujer valiente y decidida, se cruzan en el camino para protagonizar una historia de fortaleza, resistencia y esperanza.

PRIMERA LUNA

Director: Santiago Londoño Gallego
Productores: Nicolás Ortega Baquero, Daniel Cortés Ramírez
Guion: Santiago Londoño Gallego
Dirección de fotografía: Cristian Peña
Montaje: Líberman Arango
Sonido: Pablo Patiño
Música: David Murillo
Dirección de arte: Pablo Melguizo, María Camila Castrillón



2019. 10 MIN.

Lizet vive con sus padres entre la rudeza del campo. A sus doce años se prepara para su bautismo tardío. Sin saberlo, como una enredadera que se abre paso entre los matorrales, en una afirmación de la fuerza de todo lo que nace y la fatalidad de lo que muere en la naturaleza, vivirá su primera luna.

MEMORIAS DE UN CIUDADANO DE BIEN

Director: Jhon James Gutiérrez Ocampo
Productor: Jonatan Rodríguez Taborda
Guion: Jhon James Gutiérrez Ocampo
Dirección de fotografía: Andrés Felipe Rivera
Montaje: Jhon James Gutiérrez Ocampo
Sonido: Santiago Kenguan Sánchez
Música: Santiago Kenguan Sánchez
Dirección de arte: Julie Mart



2019. 18 MIN.

Una recopilación de recuerdos, en la vida reciente de un joven pereirano que delinque para subsistir.

EL CORAZÓN ES LA CUARTA PARED

Director: Andrés Restrepo Gómez
Productor: Andrés Restrepo Gómez
Guion: Andrés Restrepo Gómez
Dirección de fotografía: Gabriel Cárdenas
Montaje: Gabriel Cárdenas, Andrés Restrepo
Sonido: Nicolás Buono, Fernando Mendoza
Música: NA
Dirección de arte: Carla Díaz

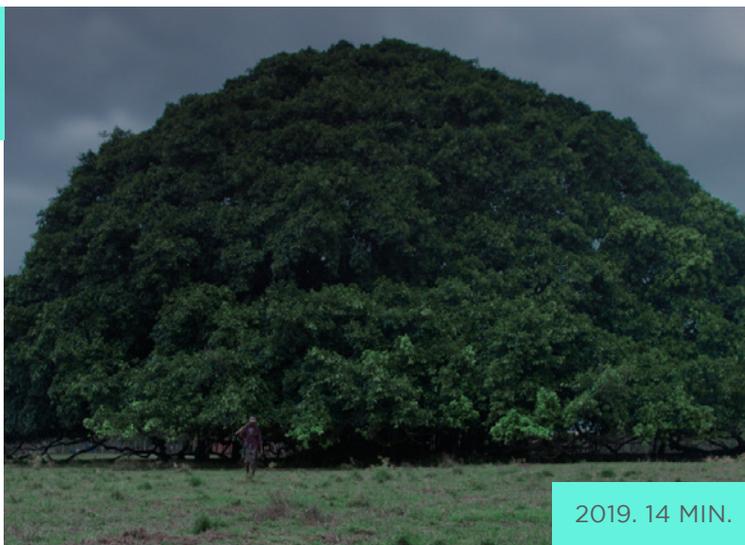


2019. 7 MIN.

Una pareja de ex amantes discute en la cama sobre su pasada relación. Una conversación evocativa, que termina explorando las diferentes maneras que tenemos de recordar un amor.

BAJO LA SOMBRA DEL GUACARÍ

Director: Greg Méndez López
Productora: Andrea Méndez González
Guion: Greg Méndez López
Dirección de fotografía: Rafael González
Montaje: Nicolás Pinzón
Sonido: Yesid Vásquez
Música: Juan Montt, Libardo Pérez, Santana Cortés
Dirección de arte: Juan Carlos Medina



2019. 14 MIN.

En medio de grandes humedales, un pregonero trae la noticia de que muertos han aparecido a la orilla del río. Abraham, al enterarse de que uno de ellos era su amigo Ciro, emprende un viaje en medio de llantos y cantos tradicionales para cumplir una promesa, que lo lleva a la sombra del árbol de guacarí.

ALMA

Director: Giovanni Andrés Insuasty Salas
Productora: Lorena Insuasty
Guion: Giovanni Andrés Insuasty Salas
Dirección de fotografía: Leomar Arévalo
Montaje: Giovanni Andres Insuasty Salas, Leomar Arévalo
Sonido: Arvey Enríquez
Música: Luis Olmedo Tatalchá
Dirección de arte: Juan Argoty



2019. 15 MIN.

Él es un combatiente que huye herido después de asesinar y cortar la mano a su comandante. En la noche se convierte en un alma en pena pero no lo sabe. Al llegar donde su abuela para convencerla de irse con él, ella, una anciana curandera, le revela que ya está muerto. El deberá expiar su culpa para que su alma descanse en paz.

LA SOMBRA

Directores: Daniela Córdoba Jurado,
Julián Andrés Mera Manrique
Productora: María Angélica Gómez
Ortiz
Guion: Daniela Córdoba Jurado
Dirección de fotografía: Antonio Luis
Martínez Puente
Montaje: Sebastián Cárdenas Rojas
Sonido: Juliana González Amaya
Música: NA
Dirección de arte: Alejandra Estrada
Alzate



2020. 8 MIN.

La mamá de Hugo lo deja encargado de cuidar a sus hermanos, mientras ordeña unas vacas. Su hermano desaparece y algo los persigue alrededor de la casa. El propósito de Hugo es no dejarse encontrar de la sombra mientras protege a Mercedes.

DOCUMENTAL

PADRE

Director: Juan José Gallego Méndez
Productora: Juliana Zuluaga
Guion: Juan José Gallego Méndez
Dirección de fotografía: Roller
González
Montaje: Juan José Gallego Méndez
Sonido: Mario Alfonso Izquierdo
Música: Gabriel Toro
Dirección de arte: Mara Durango



2019. 17 MIN.

En junio de 2017, mi papá decide dejar el hospital donde estuvo recluido en la ciudad de Medellín. Luego de dejar el hospital, vuelve a su casa en Remedios Antioquia. Una semana después, mi papá muere, luego hago este documental para entender su partida.

BICHERO**Directora:** Mariana Bustinza González**Productor:** Nicolás León Sánchez**Guion:** Mariana Bustinza González**Dirección de fotografía:** Juan Fernández**Montaje:** Nicolás León Sánchez**Sonido:** Catalina Andrea Téllez**Música:** NA**Dirección de arte:** NA

2019. 11 MIN.

Paul nunca fue a la universidad, pero es amante de la naturaleza, de los reptiles y los insectos. Desde pequeño ha tenido una inmensa pasión por la biología y los animales, por lo que decidió dedicar su vida al estudio de la naturaleza y el ecosistema. Viajando por todos los rincones de Colombia, aprende y enseña sobre la importancia del sostenimiento de la naturaleza. Viviendo igual que un insecto, hace que la sociedad le pierda el miedo a estas criaturas y las empiecen a amar.

**ESPELETIA BK
(FRAILEJÓN
DESARTICU-
LADO)****Director:** Raúl Antonio Estupiñán Pinto**Productor:** Eduard Sebastián Aldana Vela**Guion:** Raúl Antonio Estupiñán Pinto**Dirección de fotografía:** Luis Alberto Giraldo Jiménez**Montaje:** Yamid Oswaldo Romero Gómez, Paula D'pablos**Sonido:** Rafael Daniel Romero Avellaneda**Música:** NA**Dirección de arte:** NA

2019. 12 MIN.

En primera persona se narra la experiencia de haber estado inmerso en el conflicto armado colombiano, exponiendo las secuelas que deja la guerra en el cuerpo humano y el hacer parte del ecosistema de páramo, como un camino de sanación.

LA SOMBRA DEL CANEY

Directoras: Nicole Acuña Cepeda, Silvia Natalia Corredor Rodríguez

Productoras: Nicole Acuña Cepeda, Silvia Natalia Corredor Rodríguez

Guion: Nicole Acuña Cepeda, Silvia Natalia Corredor Rodríguez

Dirección de fotografía: Silvia Natalia Corredor Rodríguez

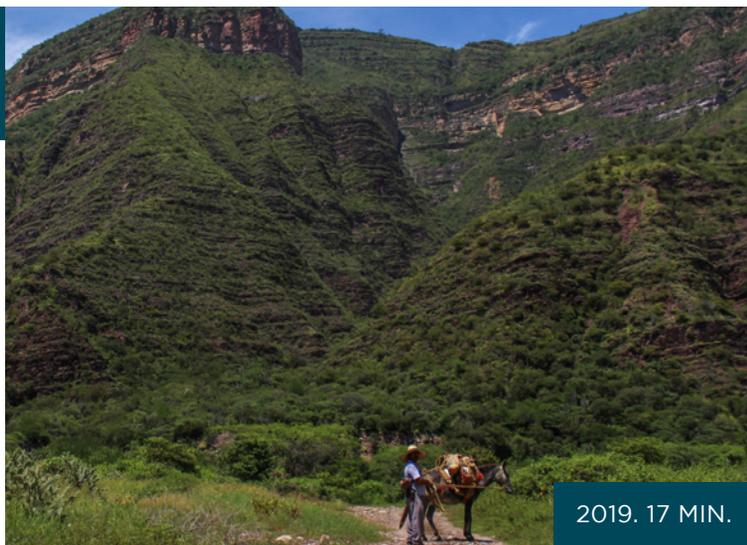
Montaje: Nicole Acuña Cepeda

Sonido: Silvia Natalia Corredor

Rodríguez

Música: Iván Rodríguez, Santiago Mora Posada

Dirección de arte: Nicole Acuña Cepeda, Silvia Natalia Corredor Rodríguez



2019. 17 MIN.

Las hojas de tabaco se secan a la sombra de un caney, con lentitud y nunca por completo. Campesinos y campesinas de la región explican que cuando la hoja ya parece marchita, se humedece para que recobre algo de elasticidad, algo de vida y así sobreviva al resto del proceso sin quebrarse. La suerte de Jordán, Santander, no es distinta a la de aquellas hojas que periódicamente son colgadas y descolgadas de los caneyes del municipio. Con los años, Jordán pareciera haberse marchitado a la sombra de sucesos políticos y económicos. En la actualidad hay quienes consideran que el pueblo está volviendo a la vida.

RELATOS DE VERDÚN

Director: Pedro Agudelo Rendón

Productor: Pedro Agudelo Rendón

Guion: Pedro Agudelo Rendón

Dirección de fotografía: Pedro Agudelo Rendón, Carolina Muñoz Valencia

Montaje: Pedro Agudelo Rendón y Carolina Muñoz Valencia

Sonido: Juan Fernando Osorno

Música: Juan Fernando Osorno

Dirección de arte: Pedro Agudelo Rendón

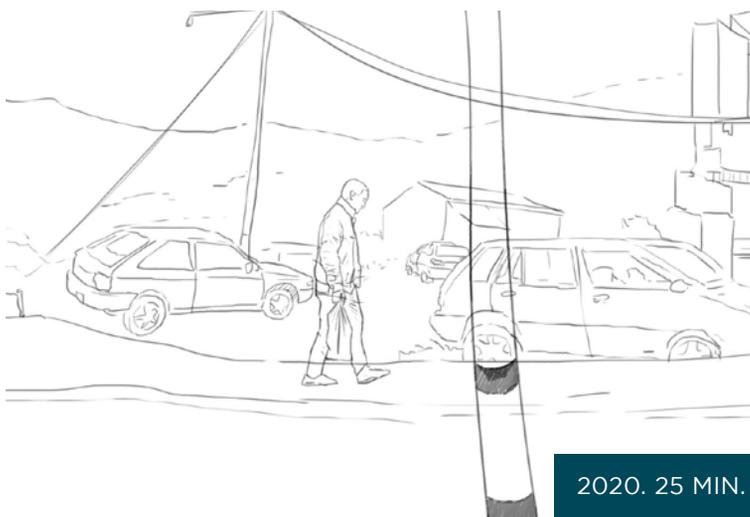


2019. 29 MIN.

Documental poético que examina la reconciliación desde las tensiones que genera todo acto de perdón. Muestra cómo la violencia conecta lugares para hacerlos simbólicos. El cortometraje hace un recorrido por los lugares en los que fue retenido, torturado y posteriormente asesinado por parte de fuerzas del Estado, el sociólogo Luis Fernando Lalinde en octubre de 1984, en la vereda Verdún del municipio de Jardín. Este recorrido audiovisual busca enlazar personas, lugares, sentimientos y emociones frente a un acto que generó gran impacto en la comunidad y que afectó la vida de una familia completa.

LA MIRADA DESNUDA

Director: Santiago Giraldo Arboleda
Productores: Juan Pablo Ríos, Santiago Giraldo Arboleda
Guion: Santiago Giraldo Arboleda
Dirección de fotografía: NA
Montaje: Daniel Cortés, Santiago Giraldo
Sonido: Rueda Sonido, Abel Villa, Deimer Quintero
Música: Nadie, Santiago Giraldo
Ilustración y Animación: Santiago Giraldo

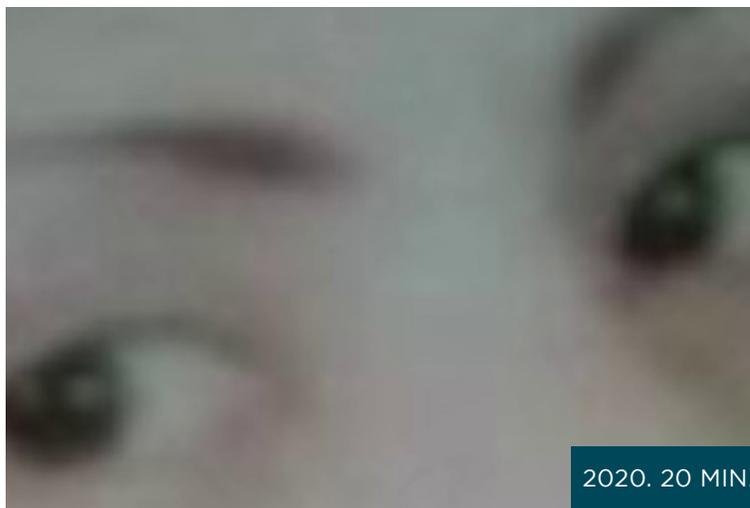


2020. 25 MIN.

Javier Mejía hizo cine inspirado en una de las ciudades más violentas del mundo, hace algunas décadas, Medellín. Su película *Apocalípsur* se convirtió en una obra de culto para algunos colombianos. Ahora, cuando regresa a su ciudad, lo hace acompañado por el fantasma de la violencia, por el silencio de las glorias pasadas y por la implacable marca de las nostalgias agrisadadas. Esta versión de su historia se dibuja a 30 años de distancia. Un nuevo cineasta lo visita periódicamente para preguntarle por el recuerdo. El fantasma responde: “hablamos luego”.

INVENTARIO

Director: Sergio Barón
Productor: Juan Sebastián Díaz
Guion: NA
Dirección de fotografía: NA
Montaje: Sergio Barón
Sonido: Mario Gómez, Daniel Chamorro
Música: NA
Dirección de arte: NA



2020. 20 MIN.

135.072 fotogramas componen el inventario audiovisual de una vida montada por las imágenes. Este documental de archivo explora lo que yace al margen de esos fotogramas, lo que resta en medio de los cortes, lo que oculta el fuera de foco o la falta de definición, lo que velan los estereotipos y los códigos. Son imágenes producidas a lo largo de diez años por mí y otros realizadores para retratar someramente la desaparición forzada de Irina y el activismo político de su madre, Blanca Díaz. He querido hacer este inventario, clasificar estas imágenes, reeditarlas, para revelar lo que ocultan, para desmontar su régimen y comprender cómo han atravesado la vida de Blanca; cómo se edifica una vida que ha sido montada por las imágenes.

MÉTODO PARA UN RETRATO

Directora: Daniela Jiménez Guzmán
Productora: Daniela Jiménez Guzmán
Guion: Daniela Jiménez Guzmán
Dirección de fotografía: Daniela Jiménez Guzmán
Montaje: Daniela Jiménez Guzmán
Sonido: Daniela Jiménez Guzmán
Música: Moby LA
Dirección de arte: NA



2018. 4 MIN.

¿Cómo debería fotografiar y grabar la casa en la que había vivido los últimos dos años? La casa responde.

PARA VER MORIR UNA MOSCA

Director: Diego Felipe Cortés
Productor: Diego Felipe Cortés
Guion: Diego Felipe Cortés
Dirección de fotografía: Diego Felipe Cortés
Montaje: Diego Felipe Cortés
Sonido: Carolina Lucio, Nicolás Gutiérrez C.
Música: Julián Meneses
Dirección de arte: NA



2019. 7 MIN.

Veo con distancia a la masa que baila, al tiempo que observo con mi cuerpo bailando y la certeza de que ya no voy a ver el cuerpo de quién ya no baila. El baile de los vivos contiene en sí a la muerte misma.

SAVAGE

Directores: David Quiroz, Diego Blanco, Ángela Gómez, Fabián Hernández

Productores: David Quiroz, Diego Blanco, Ángela Gómez, Fabián Hernández

Guion: David Quiroz, Diego Blanco, Ángela Gómez, Fabián Hernández

Dirección de fotografía: David Quiroz, Diego Blanco, Ángela Gómez, Fabián Hernández

Montaje: David Quiroz, Ángela Gómez

Sonido: Diego Blanco

Música: Edward Elgar

Dirección de arte: David Quiroz, Diego Blanco, Ángela Gómez, Fabián Hernández



El hombre ha construido una civilización, domesticando a las artes y a la misma naturaleza. Pero hay un poder que se revela tanto adentro como afuera, una fuerza que recupera sus espacios, que vuelve a cubrir los muros que levantamos, a quebrar con disonancias las armonías y retornar al estado original, al espacio salvaje.

AZUL

Director: Felipe Pabón

Productora: Mariana Bustinza

Guion: Felipe Pabón

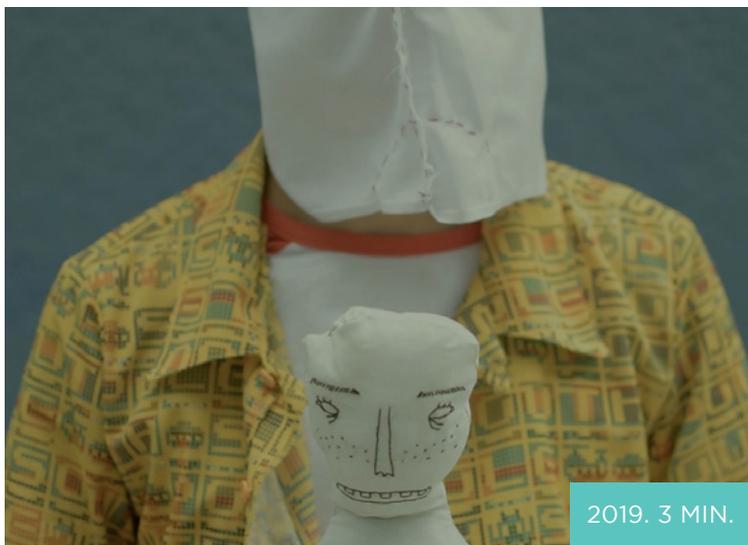
Dirección de fotografía: David Hernández

Montaje: Nicolás León

Sonido: Johnny Rojas

Música: NA

Dirección de arte: NA



Una introspección en la dependencia, en el amor posesivo y en la ausencia del cariño, a través de dos amantes al frente de su sitio favorito, en un edificio azul.

LOS SILENTES

Director: Julián Bedox
Productor: Chelo Barrios
Guion: Julián Bedox
Dirección de fotografía: Sebastián Pérez
Montaje: Julián Bedox
Sonido: NA
Música: Mario Tachack
Dirección de arte: Sebastián Delgado



Haciendo alusión a los miedos y temores en general, se señala mediante la metáfora, uno específico: el maltrato infantil. En situaciones de absurdo y contradicción propias de lo onírico, se esconden las imágenes y experiencias oscuras, aludiendo a una sociedad que se hace la de la vista gorda frente a este tipo de temas.

OSCILACIONES

Directoras: Laura Carmona, Carolina Mejía (Ruja)
Productora: Carolina Mejía (Ruja)
Guion: Carolina Mejía (Ruja)
Dirección de fotografía: NA
Montaje: Carolina Mejía (Ruja)
Sonido: Carolina Mejía (Ruja)



Estamos ante una situación que nos sobrepasa en todos los sentidos, somos conscientes de lo inminente que ha sido en nuestras rutinas, vidas y comodidades, nos percatamos de lo aislados que estábamos antes de que ese concepto se volviera obligatorio. Sin embargo, no todos pasamos por la crisis de la misma manera, algunos no pueden pasar el aislamiento en una familia unida y feliz, con comida en casa, seguridad y teletrabajo. Esta situación obliga a muchos a salir e intentar sobrevivir; el actual control social desencadena en violación a derechos humanos, militarización y represión. Hicimos casa alrededor del otro, del más fuerte y nos alimentábamos de lo que a este le sobraba, ignorando que la sobrevivencia no es vida.

VÓRTICE

Directores: Julián Ricardo Rodríguez,
Mateo Builes
Productores: Daniela Carvajal,
Mauricio Álvarez
Guion: NA
Dirección de fotografía: Mateo Builes
Montaje: Mateo Builes
Sonido: NA
Música: Bofirax
Coreógrafo: Juan Ricardo Rodríguez



Esta es la historia de un sueño nocturno fraccionado en brotes de somnolencia incontrolable, alucinaciones y parálisis para las que paradójicamente no hay cura, aun. Un relato de operaciones básicas de los cuerpos; casualidad y suerte, imaginación y previsión, riesgo y rivalidad, el complejo y simple paso diario de la vigilia al sueño.

HOGAR

Directora: Andrea Gordillo
Productora: Andrea Gordillo
Guion: Andrea Gordillo
Dirección de fotografía: Santiago
Andrés Araque
Montaje: Andrea Gordillo
Sonido: NA
Música: Santiago Andrés Araque
Dirección de arte: NA



Una chica está encerrada en su casa a causa de la cuarentena. Mediante detalles conocemos su espacio, sus objetos, sus colores y sus fotografías; a la vez que conocemos su hogar fundamental: su cuerpo y la tierra.

LA ZONA OSCURA

Director: Giovanni Rendón Castañeda**Productora:** La Cifra impar**Guion:** Giovanni Rendón Castañeda**Dirección de fotografía:** Giovanni Rendón, Alejandro Polling**Montaje:** Giovanni Rendón Castañeda**Sonido:** NA**Música:** Carlos Duque, Giovanni Rendón Castañeda**Dirección de arte:** NA

La zona oscura es el lugar donde se pierden algunas señales electromagnéticas. Para la civilización este podría ser el espacio en el que la tecnología que nos rodea nos deja en un punto ciego. Tenemos la capacidad para acceder al conocimiento, convivimos diariamente con la tecnología y creemos ser partícipes de la evolución de los hechos, pero nos perdemos entre la propaganda y los marcos estéticos que nos imponen las redes, a través de internet y nos develan un marco visible real o virtual... La zona oscura, de esta civilización.

cinéfangos.net

Crítica de cine, cine colombiano,
nuevos medios, cómics,
artículos y ensayos.

Suscríbase a la crítica de la semana

 /cinefangos.net

 @cinefangosnet

Documentos



Libertad Sexual NO hay libertad politica

AMAR

OCUL



SUICIOS

Cortesía de Carlos Palau

Hábitos sucios:

apuntando hacia una visibilidad lésbica
en el cine colombiano contemporáneo

Por: Karol Valderrama Burgos

Como muchas personas lo han afirmado, la sanción de la Ley de Cine 814, contribuyó de forma contundente a establecer una articulación más progresiva y armoniosa de la industria cinematográfica nacional en diferentes sectores. Por ejemplo, producciones realizadas después de 2003 y hasta la fecha han demostrado cómo la imagen de la mujer dentro del cine colombiano, continúa desafiando estereotipos sociales y de género, patriarcales. Películas como *Rosario Tijeras* (Emilio Maillé, 2005), *Entre nos* (Paola Mendoza y Gloria La Morte, 2008), *Sofía y el terco* (Andrés Burgos, 2012) o *Señoritas* (Lina Rodríguez, 2013), dan paso a deconstruir nociones de independencia o empoderamiento femenino desde diferentes perspectivas y reflejan una mayor consistencia del (difícil) proceso de reposicionar al sujeto femenino en el cine de los últimos tiempos. Indudablemente, estas representaciones transgresoras nos invitan a entender cómo productos culturales como las películas, influenciadas por ideologías patriarcales en muchas ocasiones, terminan por contribuir a la reformulación de la imagen perpetuada de la mujer pasiva y de objeto de deseo de la mirada exclusivamente masculina.

Aunque la revolución sexual del siglo veinte promovió la liberación femenina en varios niveles, las películas realizadas desde la década de los setenta se mostraron, si no tímidas ante el tema, heteropatriarcales al explorar dicha emancipación. Si bien películas como *Amazonas para dos aventureros* (Ernst Hofbauer, 1974), *Erotikón* (Ramiro Meléndez, 1984), *La mansión de Araucaima* (Carlos Mayolo, 1986), e *Ilona llega con la lluvia* (Sergio Cabrera, 1996), pro-

ponen o sugieren implícitamente personajes femeninos lésbicos o bisexuales, todas redundan en ofrecer una mirada masculina posesiva y dominante sobre sus cuerpos y deseos. Estas mujeres no solo resultan satisfaciendo fantasías patriarcales, sino que, tal y como sucede con las dos últimas producciones mencionadas, terminan muriendo y siendo castigadas narrativamente. De todos modos, cambios radicales surgen durante este nuevo siglo. Es así como la película *Hábitos sucios* (Carlos Palau, 2003) es la primera producción después de la Ley de Cine, que aborda de manera directa temas de lesbianismo y homoerotismo femenino. Si bien no fueron su centro narrativo, ni resulta un modelo plenamente satisfactorio para lo que sería una representación completamente desligada de un contexto patriarcal, esta película es pionera en romper un discurso cinematográfico que ha tendido a silenciar, ignorar o limitar, las subjetividades lésbicas.



Cortesía de Carlos Palau

Hábitos sucios, es una película basada en la historia real de la monja Leticia López, quien estuvo en prisión al menos dos años, después de haber sido encontrada culpable por la desaparición y homicidio de su compañera Luz Amparo Granada en 1999. Tanto el caso, como la película, fueron controversiales en su momento, por la falta de claridad dentro del caso legal y por las dificultades de distribución que experimentó la película. Además, desde una perspectiva religiosa y dentro del contexto colombiano, el nombre de la misma, actúa como doble metáfora. En primer lugar, el título señala al tema principal del largometraje, el caso de la hermana Gloria del Valle (Carmiña Martínez), igualmente incriminada por la desaparición de una de sus compañeras, la Hermana Beatriz (Andrea Quejuán), y con quien posteriormente es asociada/juzgada sentimentalmente. En segundo lugar, el título se posa sobre un tema que resulta secundario para el desarrollo de la película, pero central para reconocer rasgos *queer* en el cine colombiano contemporáneo y es el hecho de retratar encuentros secretos y romántico-eróticos entre cuatro monjas de un convento. Por ende, estos personajes subvierten sus roles y votos de castidad, aunque no dejan de ser entendidos desde una moral católica y patriarcal, “manchando sus vestiduras.”

Aunque *Hábitos sucios* es una producción que devela tensiones fuertes sobre quién y qué se representa del universo femenino, es una película que logra alterar el marco de referencia dominante sobre la sexualidad femenina. Es así como personajes tales como la Hermana Esperanza (Alejandra Escobar), las novicias Nicolasa y Gertrudis (Liliana Belmonte y Angélica Belmonte), y la Superiora Fanny (Adelaida Otálora), replantean la tendiente existencia implícita de personajes lésbicos en el cine de ficción, a pesar del hecho de que el contexto de sus re-

presentaciones aun exhiba narrativas y patrones que corresponden al patriarcado. A través de la representación de sus encuentros romántico-eróticos, del sueño (¿o pesadilla?) de la Hermana Gloria en el que se besa con la Hermana Beatriz (y en el que luego esta se besa con la Hermana Esperanza), esta película logra sentar un precedente importante a la vuelta del nuevo siglo, en el que sus identidades lésbicas existen, tanto para los personajes, como para los espectadores, ofreciendo subjetividades femeninas disruptivas en la narratología patriarcal que ha caracterizado al cine colombiano.

El personaje protagónico de esta historia, la Hermana Gloria del Valle, no es solo la monja acusada de la desaparición de su amiga y colega, sino que para los intereses de esta discusión (que pone en primer plano una perspectiva *queer* en los personajes femeninos), es quien nos permite entender a través de su mirada, cómo los personajes lésbicos son y existen sin depender de predisposiciones heteronormativas. Fiel seguidora de Sor Juana Inés de la Cruz



Hábitos SUCIOS

(ícono clave para la cultura lésbica moderna), Gloria da pasos lentos a través de varias experiencias de sus compañeras, en las que, aparentemente, se dirige a reconocer su propia sexualidad. Justamente, es la mirada de Gloria la que nos orienta a reconocer la homosexualidad femenina de sus compañeras, a través de tomas subjetivas. En una primera ocasión, Gloria y sus compañeras de convento ven las noticias, pero en realidad su mirada atenta se posa sobre Esperanza y Nicolasa, quienes sutilmente se toman de la mano. Más adelante, Gloria y su mirada nos permiten explorar de manera más cercana, cómo entre besos y caricias se revela la relación lésbica de Esperanza y Nicolasa. Estos eventos, acompañados de campanazos lentos e inquietantes, enfatizan en el interés de Gloria por entender lo que observa, sugiriendo que son momentos reflexivos y de contemplación, más que de crítica o de prejuicios.

Más adelante en la película, de manera similar, la mirada de Gloria posibilita el reconocimiento de los encuentros lésbicos como representaciones que transgreden ideas convencionales de erotismo dentro de la lógica patriarcal. Tal y como lo admite Laura Mulvey (2015), cuarenta años después de su discusión influyente sobre la mirada masculina, controladora y escopofílica sobre el cuerpo femenino, 'la mirada masculina puede ser desafiada por cualquier persona a quien verdaderamente le importe afirmar su identidad o elección [traducción propia]' (Mulvey, 2015: 51). Más allá de ver de forma sexualizada a sus compañeras, Gloria observa de forma peculiar e incluso privilegiada el tercer y último encuentro erótico. Escondida inicialmente detrás de una ventana, Gloria mira atentamente a la Hermana Esperanza, las novicias y la Superiora reunidas dentro uno de los dormitorios. Durante tres minutos, en un

estilo casi coreografiado y meticuloso, tanto la cámara como Esperanza van de derecha a izquierda. Lentamente, Esperanza toca y besa el cuerpo de Nicolasa, mientras ésta última permanece recostada en la cama. Significativamente, una vez más, el hábito toma protagonismo, pues Nicolasa está completamente vestida. El único elemento que Esperanza elige retirar es su velo, su símbolo de castidad, contención y claustro. Al llegar con algunos besos a los pies de Nicolasa, la cámara incluye a Gertrudis y a Fanny en escena, quienes se abrazan y se besan lentamente al pie de la cama. A medida que las tomas subjetivas revelan lo que Gloria observa, los planos medios opuestos muestran también cómo sus gestos no se traducen en placer o incomodidad. De hecho, lo que deja claro su actitud es su interés fijo en reconocer(las) y en entender(se), a través de sus experiencias lésbicas.

Estas mujeres, aunque de forma provisional, levantan sus voces para ser escuchadas en un espacio (visual y social), en donde suelen ser marginalizadas. La secuencia del cuarto ofrece una mezcla de música eclesiástica con susurros sensuales de mujer, construyendo un momento privado que incluso puede ser entendido como un ritual, a través del cual estas mujeres son y se ven entre ellas tal y como son, más allá de sus vestimentas. Más interesante aun, tal y como lo refleja el cierre de la secuencia; las actitudes de Esperanza van más allá del momento que experimenta con su pareja. Esperanza da rienda suelta a sus deseos, enfatizando que lo que importa es celebrar su sexualidad. Dándole un beso final en la boca a Nicolasa, Esperanza mira a la cámara desde el interior del cuarto, declarando el rol visible del que todas han gozado hasta ese entonces, mientras que la mirada subjetiva de Gloria (y de los espectadores)



Cortesía de Carlos Palau

confirma que todas/os hemos hecho parte de este encuentro.

Sin duda, esta última secuencia y el modo de abordar el encuentro entre estas monjas subvierte fantasías patriarcales o normas que han inmortalizado discursos eróticos y lésbicos. Estos sucesos, en sintonía con la teoría seminal de Judith Butler (1990), justamente son performativos y explican cómo sus identidades y orientación sexual no se definen desde sus cuerpos sino desde sus actos, sin caer en lo banal o estereotípico de los discursos *mainstream* al retratar escenas románticas-eróticas entre mujeres. Sin recurrir a estrategias “pornonormativas” (ya que no están desnudas o no hay tomas o gemidos sexuales que enfatizan clichés pornográficos), esta película logra proponer un primer acercamiento que desafía la idea heterosexista del erotismo. A través de su enfoque, la película nos hace una primera invitación a reconocer identidades fluidas y plurales, que van

más allá de los códigos binarios de género y que reconstruyen el discurso homoerótico femenino como alteridad. Aunque los obstáculos sociales no logran ser superados completamente debido a su vida de claustro o debido a la resolución de la película frente a este tema, las cuatro monjas rompen sus hábitos (aquellos impuestos históricamente por la religión y la sociedad), haciendo de sus encuentros una serie de actos que reafirman su visibilidad como personajes y sujetos transgresores en dicho contexto.

De todos modos, como lo sugerí al inicio de este texto, no puede esperarse que los modelos sean cien por ciento satisfactorios. *Hábitos sucios* elige finalmente retratar y “resolver” el lesbianismo de estas mujeres como víctimas de la moral patriarcal. Esperanza es enviada al exterior por dos años para evadir el escándalo público, Gloria termina refiriéndose a los personajes lésbicos como “ciertas naturalezas poco sólidas”, y finalmente ella despierta entre gritos y llanto, totalmente

atemorizada al enfrentar su deseo y sexualidad lésbica en sus sueños. Sin embargo, la película ofrece momentos *queer* clave que desafían y controvierten el mismo marco en el que se dan las representaciones femeninas. En primer lugar, la película logra construir un personaje protagónico curioso y atento con las manifestaciones lésbicas alrededor y, al menos en el marco de la película, sin una mirada masculina presente. De forma secundaria, logra ofrecer un escenario aun más controversial y disruptivo en el contexto colombiano, en el que el personaje de la Superiora Fanny hace parte de esos “hábitos sucios” sin decir nada al respecto y, por ende, formulando preguntas más profundas sobre el celibato y el desarrollo de la sexualidad dentro de la iglesia católica.

Aunque hoy en día pueden haber muchos aspectos problemáticos de esta película, por las elecciones estéticas o porque “la mirada masculina” aún puede ser altamente debatible (solo por el hecho de que Palau es hombre), esta película es, sin duda, un punto de partida

a la hora de analizar cómo el cine contemporáneo colombiano ha intentado abolir máscaras de heterosexualidad y heteroerotismo en el patriarcado. Por ejemplo, para su época, fue una película controversial que, según su autor, sufrió de censura para su exhibición. Sin embargo, en el tiempo permanecen cosas esenciales como reconocer que, desde su título, la película nos invita a (re)pensar las formas en que los hábitos (actos y vestidos) pueden definirse, transformarse y generar preguntas importantes sobre la sexualidad dentro de su institución. Asimismo, los nombres de los personajes lanzan pistas de esa búsqueda de una identidad lésbica visible.

En términos generales, todo ese sistema lingüístico, simbólico y explícito apunta a una mirada positivizada, transgresora, visible y *queer* sobre las sexualidades lésbicas dentro de contextos patriarcales. A pesar de la ausencia o ambigüedad de este tipo de representaciones durante más de 10 años, hoy pueden verse propuestas como *La luciérnaga* (2016) de Ana María Her-



SUCIOS

mida o las películas de Ruth Caudeli *Porque no* (2016), *¿Cómo te llamas?* (2018), *Segunda estrella a la derecha* (2020). Estas producciones no solo logran conformar una nueva tendencia dentro del cine colombiano liderada por mujeres, en donde las nociones de visibilidad y sexualidad femenina se pluralizan y van más allá de lo que vemos de forma explícita en pantalla, sino que también nos recuerdan cómo el cine aporta profundamente al hecho de darle mayor sentido a nuestras realidades. Aunque joven, esta nueva ola de producciones posteriores a *Hábitos sucios*, nos recuerda la importancia y la urgencia de expandir las miradas, de ser incluyentes y tolerantes, y sobre todo, de exigir (también), a través del cine, espacios en los que

se puedan abrazar diacrónica y abiertamente, la diversidad de género.

Referencias

Judith Butler, *Gender trouble: feminism and the subversion of identity* (New York: Routledge, 1990).

Laura Mulvey, 'The pleasure principle', *Sight & Sound*, 25, 6 (2015), pp. 50-51.

Hábitos •
SUCIOS



Otras

sexualidades,

¿del closet al decorado?

Por: Pedro Adrián Zuluaga
Periodista y escritor



Este artículo recoge la transformación de una pregunta que el autor se ha hecho en varios momentos: en un artículo para el periódico *El Mundo* a finales de la década de 1990; en otro para la revista *Arcadia*, de octubre de 2016, y que se actualiza ahora. ¿Qué está en juego en la representación mediática —en el cine y la televisión en este caso— de las sexualidades no normativas? Lejos de ser nueva, esta representación solo se ha intensificado en los últimos años, capturando espacios del llamado *mainstream* y haciendo más arduas las tensiones entre lo moderado y lo radical, el centro y la periferia.

sexualidades,

En un artículo que escribí para el suplemento cultural “Imaginario” del periódico *El Mundo*, a finales de la década de 1990, me hice la misma pregunta que encabeza, como título, este intento de aproximación al sentido de la tremenda explosión de representaciones de las sexualidades diversas en el cine y la televisión contemporánea; en ese momento, la actual explosión se anunciaba pero aún no se había producido. Si la historia de esta representación recorre, en efecto, un trayecto del closet al decorado, estaríamos afirmando que las otras sexualidades pasaron de ser mostradas bajo los imperativos del secreto, la vergüenza y los sobreentendidos, a los de la trivialización o la simple moda: lesbianas, trans o gays simpáticos y bonachones. Mi hipótesis, dos décadas después, es que los fenómenos históricos no ocurren tan tajantemente, y que si bien hay unas tendencias dominantes y unos recorridos que señalan ciertos patrones, lo que comúnmente se da es una convivencia —no pacífica— de representaciones, unas contiendas que activan el diálogo del arte (en este

caso las narrativas audiovisuales) con problemas sociales, luchas políticas y debates de más amplio calado. El cine sería pues un lugar que no solo refleja el momento histórico en el que se produce, sino que es capaz de insertarse en su contexto y transformarlo.

Se ha tomado como verdad que la primera vez que la palabra homosexual se pronuncia en una película (al menos de habla inglesa) es en *Victim*, un filme británico de 1961, dirigido por Basil Dearden y en el que el ya por entonces célebre Dirk Bogarde interpreta a un exitoso abogado cuya carrera y vida personal se ven sacudidas por la relación (afectiva pero no sexual) que mantiene con un joven que se suicida luego de ser chantajeado por un extorsionador que amenaza con incriminarlo utilizando unas fotos supuestamente comprometedoras. En ese momento, la homosexualidad aún era prohibida en el Reino Unido, incluso entre adultos que consentían. Dos años antes del filme británico, *Suddenly, Last Summer* de Joseph L. Mankiewicz, basado en una obra del dramaturgo Tennessee

Williams, hace una representación muy explícita del deseo homosexual aunque sin nombrarlo como tal. La película de Mankiewicz recoge todas las tensiones que se dieron en la década de 1950 con respecto a la representación de personajes homosexuales en el cine de Hollywood. Esta representación estaba proscrita por el código Hays; sin embargo, películas como *Té y simpatía* (Vincent Minelli, 1956) o *La gata sobre el tejado de zinc* (Richard Brooks, 1958) ayudaron a la flexibilización del mencionado código. La discusión llegó a su punto más alto por el impacto provocado por *Suddenly, Last Summer*, que propició la revisión del código y el fin de la prohibición, que se había establecido desde 1933.

El español Valeriano Durán Manso resume este proceso así: “Entre 1951 y 1961 aparecieron melodramas con personajes homosexuales principales –algo inédito en Hollywood–, aunque, debido a la censura, se acentuó la dimen-

sión trágica de los mismos con la represión de su deseo, la marginación, la confusión derivada de su propia orientación o la muerte, mediante el asesinato o el suicidio” (Duran, 1951-1961 citado por Fotocinema, 2018:16). Sebastian Venable, protagonista de *Suddenly, Last Summer*, responde exactamente a ese prototipo. Su deseo por otros jóvenes pudo ser representado porque no se mostró como algo normalizado o deseable sino como una pulsión criminal y monstruosa, depredadora.

Y sin embargo, Mankiewicz y los coguionistas Williams y Gore Vidal, ambos abiertamente homosexuales, insertaron la película dentro de una tradición que hizo explícitas las relaciones entre colonialismo y deseo homosexual. Paolo Zanotti, autor del libro *Gay. La identidad homosexual de Platón a Marlene Dietrich*, señala en esa dirección: “Fue en el mundo colonial donde vieron la luz, mucho antes que en San Francisco, las primeras ciudades verdaderamente homo-



Una mujer fantástica, Sebastián Lelio. 2017



Una mujer fantástica, Sebastián Lelio. 2017

sexuales [...] Como es de prever, a finales del siglo XIX, el Mediterráneo y los países exóticos se convirtieron no sólo en lugares a los que huir, sino también en los destinos de la primera forma de turismo sexual” (2007).

El cine, entonces, vivió a su manera lo que el personaje de *Victim*: el agobio que produce el deseo de respetabilidad en abierta contradicción con las pulsiones sexuales. Antes de su salida del closet, las películas de Hollywood fueron capaces de contrabandear (y aquí sigo la sugerencia de Scorsese en *Un viaje personal con Martin Scorsese a través del cine americano*, según la cual hubo, en ese momento de transición del cine de estudio, directores contrabandistas y directores iconoclastas) lo perverso y lo diferente. El estallido de los iconoclastas, entre ellos John Cassavetes y Andy Warhol, se dio en paralelo con aquel de los movimientos por los derechos civiles de comunidades históricamente marginadas, entre ellas la LGBTIQ+. Esta revuelta tuvo su mayor pico en las décadas de 1960 y 1970 y constituyó, para el caso de la emancipación de las minorías sexuales, un bre-

ve verano de la anarquía, que terminó transformándose en otra cosa con las primeras señales de la epidemia del VIH-SIDA.

Las “sucias” pelliculas experimentales de Andy Warhol y de todo el *underground* neoyorquino y californiano, definieron con sus gestos provocadores un vocabulario visual para mostrar un sexo no normativo. Hoy, ese repertorio parece haber colonizado ciertos lugares del *mainstream*. ¿Cuál es el precio de ese desplazamiento de los márgenes, con su aura de experiencia exclusiva, rebelde e iniciática, a esta nueva forma de aprobación? ¿Qué se gana y qué se pierde en la transacción? ¿Cuál es el precio a pagar por la inclusión de un niño transexual en el elenco de *Modern Family*? ¿Qué pasa cuando la poderosa Netflix se hace cargo de la representación de una minoría, o de varias, como ocurrió con la exitosa serie *Orange Is the New Black*? Nunca como hasta ahora los personajes LGBTIQ+ habían hecho mella profunda en las narrativas del cine y la televisión *mainstream*, salvo excepciones como la que representaron en su momento *Filadelfia* (Jonathan Demme,

1993) o, años después, *Dallas Buyers Club* (Jean-Marc Vallé, 2013). Pero la recurrencia de la representación de sujetos LGBTQ+, además de celebrarse como un triunfo, conviene ser vista con ojo crítico, para evitar ser avasallados por un entusiasmo ingenuo o contraproducente.

ce elementos imaginativos que la hacen no solo bastante tolerable sino glamurosa.

Así que, cuando se celebra la actual proliferación de ficciones y documentales sobre las sexualidades no normativas (¿y hay alguna sexualidad que sea normativa siendo el deseo el lugar de la imaginación y la libertad?) hay que preguntarse no solo qué se está mostrando sino cómo. La comunidad LGBTQ+ organizada sabe muy bien la diferencia. Detrás del reclamo que se le hacía a una película como *Dallas Buyers Club*, por haber escogido a Jared Leto para el papel de travesti y no a un travesti real, hay varias contradicciones que abren interesantes debates sobre arte y representación. Por una parte, ese reclamo constriñe la autonomía del hecho estético y promueve el mito del arte comprometido; y sabemos que en ese juego entre arte y compromiso, casi siempre es el primero el que sale mal librado. La discusión, no obstante, alerta sobre el peligro de las representaciones idealizadas, distanciadas o falsas, que siembran más prejuicios de los que erradican.

Una colonización a la inversa

Blow Job, uno de esos filmes experimentales de Warhol, donde se atrevió a mostrar, en 1964, una mamada. La verdad solo vemos los gestos de placer de DeVeren Bookwalter, mientras el segundo a bordo en el forcejeo se mantiene fuera de cuadro. Años después, la secuencia inicial de *My Own Private Idaho* (1991), de Gus Van Sant, rinde un homenaje explícito al atrevimiento del dios fundador del (arte) pop. Pero mientras *Blow Job* es una película áspera e incómoda, por el silencio, la duración y la monotonía del plano, la secuencia filmada por Van Sant avanza impulsada por la música y los cortes e introdu-





Fotograma tomado de *Navidad*, Sebastián Lelio. 2017

Las recientes películas y series televisivas sobre gays, lesbianas y personas transgénero se mueven en este inestable equilibrio. Abordar temas inquietantes manteniendo el *statu quo* narrativo y estético, o desafiar doblemente lo establecido: no solo mostrando otras formas de vida y sexualidad sino llevando a otros lugares el lenguaje audiovisual. En el primer grupo, el de películas que mantiene la tranquilidad del orden narrativo convencional, resaltan películas como *Carol* (Todd Haynes, 2015) y *The Danish Girl* (Tom Hooper, 2015) o, en las fronteras latinoamericanas, *Una mujer fantástica* (Sebastián Lelio, 2017). Los dos primeros filmes coinciden en ir atrás en el tiempo para crear referentes de orgullo y emancipación y mostrar cómo sus personajes enfrentaron con vehemencia y entereza la negación social de su derecho a amar o a ser diferentes.

Una mujer que reivindica su amor por otras mujeres en el caso de *Carol* y un hombre que descubre en lo femenino lo esencial de su ser y lleva ese llamado interno hasta las últimas consecuencias, en *La chica danesa*. La cosecha de premios y nominaciones de ambas pelícu-

las y la notoriedad de sus figuras principales, Cate Blanchett en *Carol* y Eddie Redmayne en *The Danish Girl*, hace suponer, con un exceso de ingenuidad, que se trata de un aval de estas dos *celebrities*, un espaldarazo hacia una forma de vida largo tiempo enclaustrada y titubeante. Son filmes que favorecen la identificación y la catarsis, el ajuste entre una realidad opresora y la justicia poética de la representación. Algo similar se podría decir de *About Ray* (Gabi Dellal, 2015), donde una adolescente (Elle Fanning) descubre su identidad masculina, en un drama familiar protagonizado también por Naomi Watts y Susan Sarandon.

El caso de *Una mujer fantástica* es aún más complejo, pues se trata de la quinta película de un director que desde sus dos primeros trabajos había manifestado un interés por mostrar las grietas de la conservadora sociedad chilena, con la sexualidad como uno de sus temas principales de interés. En *La sagrada familia* y en *Navidad*, el aparecer de una sexualidad no ajustada a las convenciones de la pequeña burguesía, era un síntoma de una fractura entre la tradición y lo moderno, en un país como Chile que abrazó



Navidad, Sebastián Lelio. 2017

el progreso material y el desarrollo económico sin nunca modernizar plenamente sus estructuras sociales. *Una mujer fantástica*, pareciera continuar esa indagación, con la aparición en el centro narrativo de algo aún más desafiante para las nociones comunes y tranquilizadoras de normalidad: un personaje transgénero, interpretado por una trans real. Pero la película, en consonancia con su título, desvincula a ese personaje de su pertenencia comunitaria (algo impensable en un personaje trans y que es por ejemplo tan bien expuesto en el magnífico documental brasileño *Bixa Travesty*) y la dota de los valores de autocontrol, belleza física y sensibilidad artística que se han implantado como estereotipos para oprimir a las mujeres y ajustarlas a un ideal. La impecable película de Lelio, que cosechó una avalancha de premios incluido el Oscar a mejor película extranjera, nos vendía una muy bien empaquetada ilusión, una diferencia aceptable porque ya no es diferencia sino una versión *cool* de la normalidad.

Personajes transgénero y deseo entre mujeres aparecen de nuevo en el centro de las series *Transparent* y *Orange Is the New Black*. Su duración permitió un desarrollo complejo de personajes y transformaciones que hacen ver a las películas, unitarias y comprimidas, como simples esbozos. El *look* documental de *Transparent* o los elementos sombríos en medio de la vita-

lidad narrativa de *Orange Is the New Black*, son apenas algunas de las razones para decir que en estas dos series hay más energía e incorrección política y estética que en *Carol* o *The Danish Girl*. Se trataba, en todos los casos, de una absorción por parte del *mainstream*, no solo de temas tabúes, sino también, como sucedió en la serie mexicana *La casa de las flores*, también auspiciada por Netflix, de elementos de la sensibilidad popular como las telenovelas, el melodrama o las baladas románticas latinoamericanas.

Radi- cales libres

Los giros más radicales en la representación de sexualidades alternativas están ocurriendo en otros escenarios. Películas con menos concesiones, más disruptivas en términos estilísticos, sexualmente más explícitas y, cómo no, con circulación más restringida. En la primera escena de *Nova Dubai*, una película brasileña de 2014, un hombre lame el ano de otro hombre. El plano no da lugar a dudas: allí hubo un acto real que la cámara captó sin ningún disimulo, pasan-



do por alto los habituales subterfugios con que el cine no pornográfico muestra el sexo. *Nova Dubai* es una película provocadora y visionaria; en ella, el sexo es el lugar desde el que un grupo de jóvenes del estado de São Paulo se rebela, desafiante, frente a la uniformidad capitalista representada en la industria inmobiliaria. El filme, dirigido por Gustavo Vinagre, ensancha el repertorio de lo erótico y pornográfico sin quedar reducido a los circuitos de distribución e imaginación del porno. Algo similar ha ocurrido con sus trabajos siguientes: *Lembro mais dos Corvos* y *La flor azul de Novalis*, ambas de 2018.

Lo distinto que traen a escena el cine de Gustavo Vinagre y otras películas de factura y producción muy independiente como la argentina *La noche* (Edgardo Castro, 2016), es su forma de transgredir los límites de lo que se ha considerado respetable. Atreverse a mostrar más, a cuestionar más a fondo la distribución de los afectos y la impostura y autoengaño de toda norma social, sin caer en el ostracismo de la pornografía o en el nicho restringido de la vanguardia artística, incluso permaneciendo como películas que no son para grandes públicos, por cierta narrativa desapacible que se empeñan en construir. Este cine no solo muestra una sexualidad por fuera de lo aprobado socialmente; lo hace a su vez con una mirada renovadora que retoma el furor político y estético de las vanguardias del pasado. No oculta los cuerpos con juegos de luces y sombras, elipsis narrativas o

movimientos de cámara. Con frecuencia se trata de cuerpos lejanos del glamur y los ideales olímpicos de la pornografía y la publicidad. Son cuerpos otros, en el pleno sentido de la palabra, con la marca de los años y la vida.

En *Nova Dubai* hay sexo entre jóvenes y viejos. En *La noche*, orgías en las que participan hombres, mujeres, travestis y transexuales. La diversidad que estas películas muestran va más allá de la cosmética que neutraliza o modera la incomodidad, como a veces suele ocurrir en las provocadoras películas de Gaspar Noé, salvadas, sin embargo, por un aura romántico. No se trata pues de hombres que se acuestan con hombres en la flor de su belleza y juventud, dignos de una foto de perfil en Tinder o Grindr. Ni de mujeres que tiran entre ellas bajo el asedio de una cámara que las encuentra bellas y deseables, para satisfacción del deseo masculino, como en *La vida de Adèle* de Abdellatif Kechiche. En estos filmes de Vinagre y Castro se produce una alteración que es mejor percibida cuando se ven en el espacio ritualizado, y casi siempre conservador, de las salas de cine. Rompen ese ritual desde adentro, como se vio en algunas exhibiciones del Cine de Medianoche en el FICCI. En *Nova Dubai* y *La noche*, con su mirada siempre empática hacia los personajes, el sexo introduce un principio de caos y desorden que pone en crisis el poder y su necesidad de control. Es un lugar de resistencia política en un mundo donde escasean las utopías colectivas.

El sexo bien vale la muerte

En el sexo no heteronormativo, ajeno a la reproducción biológica, se intensifica otro tipo de extrañeza: la relación sexo-muerte. Una película contenida en lo formal como *El desconocido del lago* (2013), del francés Alain Guiraudie, mostraba el instinto autodestructivo del personaje principal, un joven que tiene contactos sexuales –mostrados de forma muy explícita– a cielo abierto y que parece recordarnos lo que aprendimos de Foucault: que el sexo “ejerce sobre todos bastante fascinación como para que aceptemos oír cómo gruñe allí la muerte”. Esa música disonante se encuentra también en otras películas de este fascinante director, como *Rester Vertical* (2016) y en filmes de directores como el argentino Marco Berger (sobre todo en *Ausente*) o el portugués João Pedro Rodrigues. La opera prima de este último, *O Fantasma*, inauguró el Ciclo Rosa 2005, en Bogotá. El ambiguo deseo erótico del personaje principal y su viaje por una Lisboa nocturna y hostil en busca de un fantasma, fue recibido como una agresión por la mayoría del público *progre* que asistió ese día al evento en el Teatro Jorge Eliécer Gaitán.

Otros filmes nada reconciliados con la exploración del deseo homosexual que se han presentado recientemente en Colombia como *Sauvage* (Camille Vidal-Naquet, 2018) o *Les Garçons sauvages* (Bertrand Mandico, 2017), muestran



La sagrada familia, Sebastián Lelio. 2017

sus filiaciones con el universo oblicuo y perverso de Fassbinder o Pasolini: mundos raros, imposibles de ajustar a un molde, inmersiones en lo que la sensibilidad *queer* tiene de extrañeza y deseo de no asimilación. La recepción de estas películas, tan distinta a la primera vez que se presentó *O Fantasma* en Colombia (la cual se volvió a presentar en la muestra sobre los obreros en el cine: “Más allá del trabajo”, ganadora de la beca de curaduría audiovisual de Idartes en 2019), muestran la existencia de un público cada vez menos conforme.

¿Contribuyen estas películas oscuras –precisamente las más interesantes en términos cinematográficos– a comprender mejor las sexualidades otras, o a que se les acepte en el diurno, ilustrado y satisfecho consenso de las mayorías? Me temo que no, pero dispensar tranquilidad no es una inversión digna del arte. La profilaxis implicaría expurgar al sexo de lo heterogéneo que está en su base. Una cosa es la militancia LGBTQ+, que juega no pocas veces a normalizar y aplanar como un medio para el *lobby* jurídico y político (esa ansiedad por parecer buenos muchachos y muchachas), y otra la representación descarnada o poética de todo lo que está en disputa en la imaginación erótica y pornográfica. La feliz irresponsabilidad con que cierto cine contemporáneo exhibe los cuerpos, las mucosas y los fluidos sí aporta a que en la



La sagrada familia, Sebastián Lelio. 2017

agenda “política” de la diversidad se recupere, justamente, el lugar del sexo. Después de todo, el sexo y el teatro de sombras que convoca, son la experiencia donde estamos, de manera más definitiva, con nosotros mismos: paradójicamente, fuera de sí.

Referencias

Valeriano Durán Manso, *Los personajes homosexuales en el melodrama clásico: adaptaciones de Broadway a Hollywood (1951-1961)*, en: *FOTOCINEMA*. Revista científica de cine y fotografía, No. 16, 2018

Paolo Zanotti, *Gay. La identidad homosexual de Platón a Marlene Dietrich*, Madrid, turner, 2007

Entre la ausencia y la burla:

reflexiones en torno a la
representación LGBTQ+
en el cine colombiano más taquillero¹

"How we are seen determines in part how we are treated;
how we treat others is based on how we see them;
such seeing comes from representation"

Richard Dyer (2002)²

Por: Javier Pérez Osorio
Investigador y crítico de cine

¹Este texto fue inicialmente publicado en la versión online de Revista Papel el 28 de junio de 2020.

²"La manera como somos vistos determina en parte cómo somos tratados; cómo tratamos a otros está basado en cómo los vemos; esta visión de los otros viene de la representación" [Traducción propia].



La forma en que las minorías son representadas culturalmente en el arte, en la música o en el cine se suele usar para revisar cuán incluyente y respetuosa es una sociedad respecto a la diversidad de las personas. Esto está lejos de ser un asunto de corrección política, pues no se trata de censurar o de imponer ideologías. Tiene que ver, en cambio, con que las representaciones culturales que se producen a diario son nuevas oportunidades para dar visibilidad a grupos históricamente marginados y estigmatizados, y especialmente, como afirma Richard Dyer, con la manera en que son tratadas dichas minorías. Consciente de ello y de la necesidad que tenemos en Colombia de seguir abriendo caminos en este campo, he hecho una breve revisión de la representación de las personas *queer* (gays, lesbianas, transgénero, identidades no-binarias) en las películas colombianas más taquilleras de los últimos cinco años.

Para comenzar, hay que decir que desde su surgimiento,² el cine ha sido unos de los objetos culturales con mayor impacto en cuanto a las representaciones: el guion de una película transmite una manera particular de usar el lenguaje y de asignar significados, las imágenes y sonidos proponen un punto de vista específico sobre el mundo, y a través de personajes y estereotipos se están proponiendo identidades y roles sociales. Ahora bien, ¿qué representación están transmitiendo las películas colombianas con mayor número de espectadores sobre las personas LGBTIQ+?

De acuerdo con las cifras publicadas por Proimágenes, en 2019 se estrenaron 48 películas colombianas (23 dramas, 14 comedias, 8 documentales, 1 thriller, 1 de acción y 1 de terror), la cifra más alta en la historia. Si bien es posible

reconocer un crecimiento en la diversidad de géneros, narrativas y apuestas estéticas en las producciones nacionales, la mayoría de espectadores sigue prefiriendo la comedia. Este fenómeno no es nuevo en la historia del cine en Colombia, cuyas películas más taquilleras en la historia son comedias. De hecho, durante los 70 y 80 Gustavo Nieto Roa, director de las recordadas *El taxista millonario* (1979) y *El inmigrante latino* (1980), se convirtió en una de las figuras más representativas de la industria, al producir y dirigir películas de gran éxito entre el público por su género y por ser protagonizadas por famosos comediantes de la televisión nacional. Durante las últimas dos décadas, Dago García, quien reconoce la influencia de Nieto Roa en su trabajo cinematográfico, ha retomado esta tendencia y ha logrado así un dominio casi absoluto de la taquilla nacional.





Películas más taquilleras

Entre
2015 y
2019

Año	Título / Fecha de estreno	Director	Número de espectadores	Productora
2015	Uno al año no hace daño (25/12/2014)	Juan Camilo Pinzón	1.110.754	Dago García Producciones
	Uno al año no hace daño 2 (25/12/2015)	Juan Camilo Pinzón	548.382	Dago García Producciones
	Se nos armó la gorda (08/01/2015)	Fernando Ayllón	452.546	Take One Productions
2016	El Coco (06/10/2016)	Juan Camilo Pinzón	1,152,999	Dago García Producciones
	Agente Negro Negro 7 (10/11/2016)	Gabriel Casilimas	733,790	Black Films Producciones
	¿Usted no sabe quién soy yo? (07/01/2016)	Fernando Ayllón	638.157	Take One Productions
2017	El paseo 4 (22/12/2016)	Juan Camilo Pinzón	1,128,787	Dago García Producciones
	El Coco 2 (05/10/2017)	Juan Camilo Pinzón	460,797	Dago García Producciones
	¿Usted no sabe quién soy yo? 2 (05/01/2017)	Fernando Ayllón	382,959	Take One Productions
2018	Si saben cómo me pongo, ¿pa' qué me invitan? (04/01/2018)	Fernando Ayllón	453,464	Take One Productions
	El paseo 5 (25/12/2018)	Mario Ribero	357,158	Dago García Producciones
	El Reality (04/10/2018)	Rodrigo Triana	272,393	Dago García Producciones
2019	El paseo 5 (25/12/2018)	Mario Ribero	458.865	Dago García Producciones
	Monos (15/08/2019)	Alejandro Landes	421.977	Stela Cine
	Al son que me toquen bailo (25/12/2019)	Juan Carlos Mazo	277.175	Take One Productions

Información 2015 a 2017: <https://www.mincultura.gov.co/areas/cinematografia/Paginas/Anuarios.aspx>

Información 2018: <http://www.proimagenescolombia.com/secciones/centrodoc/estudios.php>

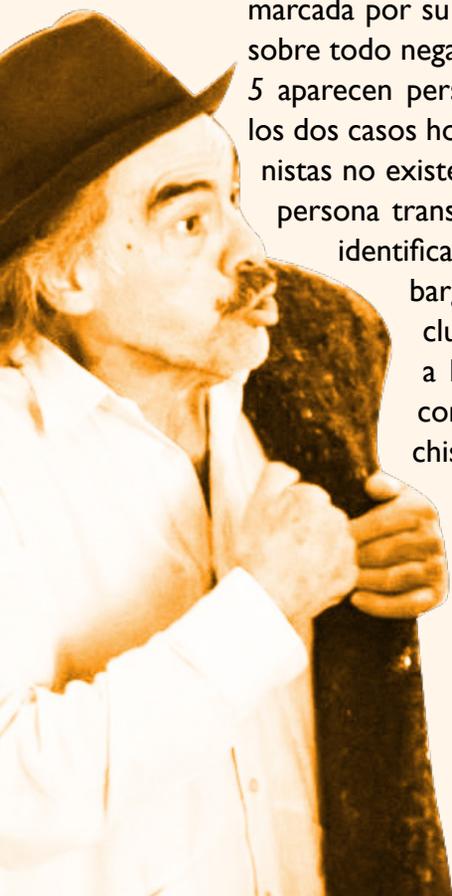
Información 2019: http://www.proimagenescolombia.com/secciones/cine_colombiano/cine_en_cifras/cine_cifras_listado.php

Dago García ha optado por un esquema industrial rentable financieramente y que presta poca atención a las construcciones estéticas y al comentario social. Se trata de películas cuyos relatos recurren a una cierta idea de colombianidad y a valores como el patriotismo, la solidaridad o la unidad familiar, para generar identificación en un público amplio. Sus comedias utilizan conscientemente un lenguaje más cercano al de las telenovelas, cuentan con repartos en donde sobresalen actores que no sólo tienen una larga trayectoria en la televisión nacional, sino que gozan de reconocimiento, y utilizan recurrentemente la música popular. En general, su humor tiende a ser reflejo de una mentalidad patriarcal y heteronormada, en donde los chistes machistas y la objetivación del cuerpo de la mujer son constantes.

Las cinco películas que he revisado (la más taquillera de cada año entre 2015 y 2019), tienen en común este estilo, aunque una, la de 2018, no fue producida por Dago García. En todas, la representación de las identidades *queer* está marcada por su ausencia o por ser un retrato sobre todo negativo. Solo en *El Coco* y *El paseo 5* aparecen personajes no heterosexuales, en los dos casos hombres gays. Entre los protagonistas no existe ninguna mujer lesbiana o una persona transgénero, mucho menos alguien identificado como no-binario. Sin embargo, casi todas las películas incluyen en sus diálogos alusiones a la homosexualidad, en general como parte del repertorio de chistes. Por ejemplo, en *Si saben cómo me pongo...*, la interacción entre los cuatro protagonistas masculinos está plagada de comentarios en donde se cuestiona constantemente la hombría de unos y otros:

“sea varón”, “usted como que patea con ambas” o “¿está en sus días?”. Estos chistes igualan lo femenino a lo débil y luego reducen lo homosexual a esa manifestación empobrecida de lo femenino. En cuanto a la homosexualidad femenina, tanto en *Si saben cómo me pongo...* como en *El paseo 5*, existen breves comentarios o secuencias entre personajes femeninos que, aunque solo son insinuaciones, están sobre todo relacionados con la fantasía masculina de ver a dos mujeres interactuando sexualmente y no con el lesbianismo como identidad. Este tipo de alusiones sobre lo femenino y lo *queer* revela que estas películas tienen una comprensión limitada sobre lo distinto y carecen de un lenguaje y unos símbolos que hagan justicia a la diversidad.

En el caso de *El Coco*, uno de los protagonistas es un personaje homosexual conocido como Piroberta, popularizado en el programa *Sábados Felices*, e interpretado por un actor cisgénero heterosexual. En línea con el mecanismo utilizado durante muchas décadas en el cine, la película en ningún momento le da voz al personaje para presentarse como gay, sino que es una suposición reafirmada visualmente a través de un estereotipo: se trata de un hombre que viste blusas y pañoletas coloridas, utiliza maquillaje, lleva todo el tiempo consigo un neceser, y tiene una expresión verbal y corporal exageradamente femenina. Buena parte de sus diálogos son chistes de doble sentido que aluden a su homosexualidad, lo cual suscita que los demás le llamen “corrompida” o “garosa”. Este tipo de representación del hombre gay como afeminado, conocida como intermedia (*in-betweenism*), es una de las más popularizadas en la pantalla y asocia la homosexualidad a la indefinición de estar entre ser hombre o ser mujer. En otras palabras, es una representación que insinúa



que el homosexual no es ni un hombre real ni una mujer real. Desafortunadamente, esta perspectiva refuerza la percepción negativa de los hombres gays, haciendo énfasis en su sexualidad exagerada y en una personalidad superficial. Es una mirada que mantiene una rígida concepción heterosexual y binaria sobre las identidades sexuales, lo cual termina siendo homofóbico y sexista. Esta es la perspectiva en *El Coco*, como queda confirmado con el nombre del personaje, derivación del término peyorativo “pirobo”.

En *El Coco* existe un asunto más por sopesar: uno de los personajes centrales es una bruja llamada Dioselina, interpretada por un hombre cisgénero. Aunque en el universo de la película se asume que se trata de una mujer, también es evidente quién lo está interpretando. Si bien la presencia en la pantalla de humoristas hombres que se visten de mujer para hacer reír al público, ha estado presente de manera constante a lo largo de la historia del cine y la televisión, esta es una representación que invisibiliza, a través de la caricaturización, la existencia de las personas transgénero y una vez más encasilla las expresiones de lo femenino en el humor machista.

Tomando distancia de la representación intermedia, *El paseo 5* nos presenta a Fercho, un personaje homosexual diferente: se trata de un hombre que ocupa un cargo directivo en una sucursal bancaria, su manera de vestir (durante casi toda la película) no está asociada a su sexualidad, y su

forma de expresarse está en el marco de una masculinidad tradicional. Sin embargo, Fercho no es gay abiertamente, “está en el clóset”, por lo cual es objeto de especulaciones (“caras vemos, retaguardias no sabemos”), comentarios (“hay que arreglarle el caminado”) y burlas (lo llaman “Fercha”). Además, ante la sospecha de homosexualidad, los otros hombres de la película constantemente están huyendo de él por miedo a que se sobrepase. Es verdad que en algunos momentos Fercho parece insinuarse a uno de sus compañeros, pero igual o menos que los hombres heterosexuales respecto a las mujeres. Paradójicamente, mientras Fercho parece ser castigado socialmente por su actitud insinuante, los otros hombres son inicialmente reconocidos en su varonía y posteriormente fácilmente condonados por el mismo tipo de actitud. Si bien *El paseo 5* nos pone ante un personaje gay más normalizado, en ningún momento la voz de Fercho es escuchada con relación a su identidad sexual. Todo se reduce a las presunciones de sus compañeros de oficina, lo cual no sólo enfatiza en una mirada de burla y temor ante la homosexualidad, sino que además le quita al personaje la capacidad de auto-determinación para decir quién es. Todavía más, dado que un elemento esencial de la narrativa, son los secretos de los personajes revelados durante el paseo, la homosexualidad de Fercho es equiparada a los asuntos triviales que sus pares mantienen en secreto: no saber bailar o nadar, ser muy peluda o ser “plana”.

Aun teniendo en cuenta que sólo he revisado cinco películas, es claro que la representación de las identidades *queer* en el cine colombiano más taquillero, aun tiene un camino largo por recorrer. Es innegable que el lenguaje cinematográfico seguirá apelando a estereotipos que permitan una comunicación eficaz entre lo pro-



yectado en la pantalla y los espectadores, mucho más si pensamos en este tipo de cine local, que de manera manifiesta, busca ser exitoso en la taquilla a través del humor. Sin embargo, es necesario situarnos de manera crítica ante este tipo de películas que comunican una perspectiva patriarcal y heteronormada, que termina siendo discriminatoria al ridiculizar o invisibilizar la diversidad sexual. Nuestra crítica será un estímulo para que los estereotipos transmitidos culturalmente, sean cada vez más representativos de la pluralidad sexual. Esta será una tarea más urgente teniendo en cuenta la gran acogida que tienen las comedias entre el público y la convicción de que el humor, aunque principalmente busque entretener, no puede consentir la discriminación. Finalmente, no se trata de que todas las producciones colombianas presenten personajes LGBTIQ+ para ser válidas, sino de reconocer, aún más si este tipo de películas apelan a la idea de la colombianidad, que las personas *queer* somos, hemos sido y seremos parte de este país y la forma en que somos representados seguirá afectando la manera en que somos tratados.

Referencias

Dyer, R. (2002), *The Matter of Images: Essays on representations*, 2nd ed., (London: Taylor and Francis).



A hand holding a yellow megaphone, with a rainbow of light rays emanating from the top left. The background is dark purple. The text is centered in white.

Manifiesto
por un (nuevo) cine
queer en
Colombia¹

¹Este texto fue publicado en el blog La pajarera del medio el 9 de julio de 2018 <https://pajareradelmedio.blogspot.com/2018/07/manifiesto-por-un-nuevo-cine-cuir-en.html>

Este fin de semana, algunos de los cineastas firmantes leyeron en la Cinemateca Distrital de Bogotá, en el Centro Colombo Americano de Medellín y en la Cinemateca La Tertulia de Cali, un manifiesto por un (nuevo) cine queer en Colombia. La lectura tuvo lugar en funciones del Ciclo Rosa, el evento de cine LGBTQ+, *más importante del país y donde ha quedado claro, una y otra vez, lo escasa e insatisfactoria que es en Colombia la representación de las sexualidades queer.* Hoy, el día que comienza el Bogotá Audiovisual Market (BAM) y a unas pocas semanas de la entronización de Iván Duque y su sonsonete de las economías naranjas, este grito en contra del contenido y el formato homogeneizado, se reviste de todo su sentido liberador.

Nosotras, cineastas raros, mariconas, desviadas, voltiados, degenerados, confundidas, invertidos, areperas, cacorros, marimachas, floripondios, cacalanas, degeneradas, maniquebrados, perezosas, mariposas, constatamos:

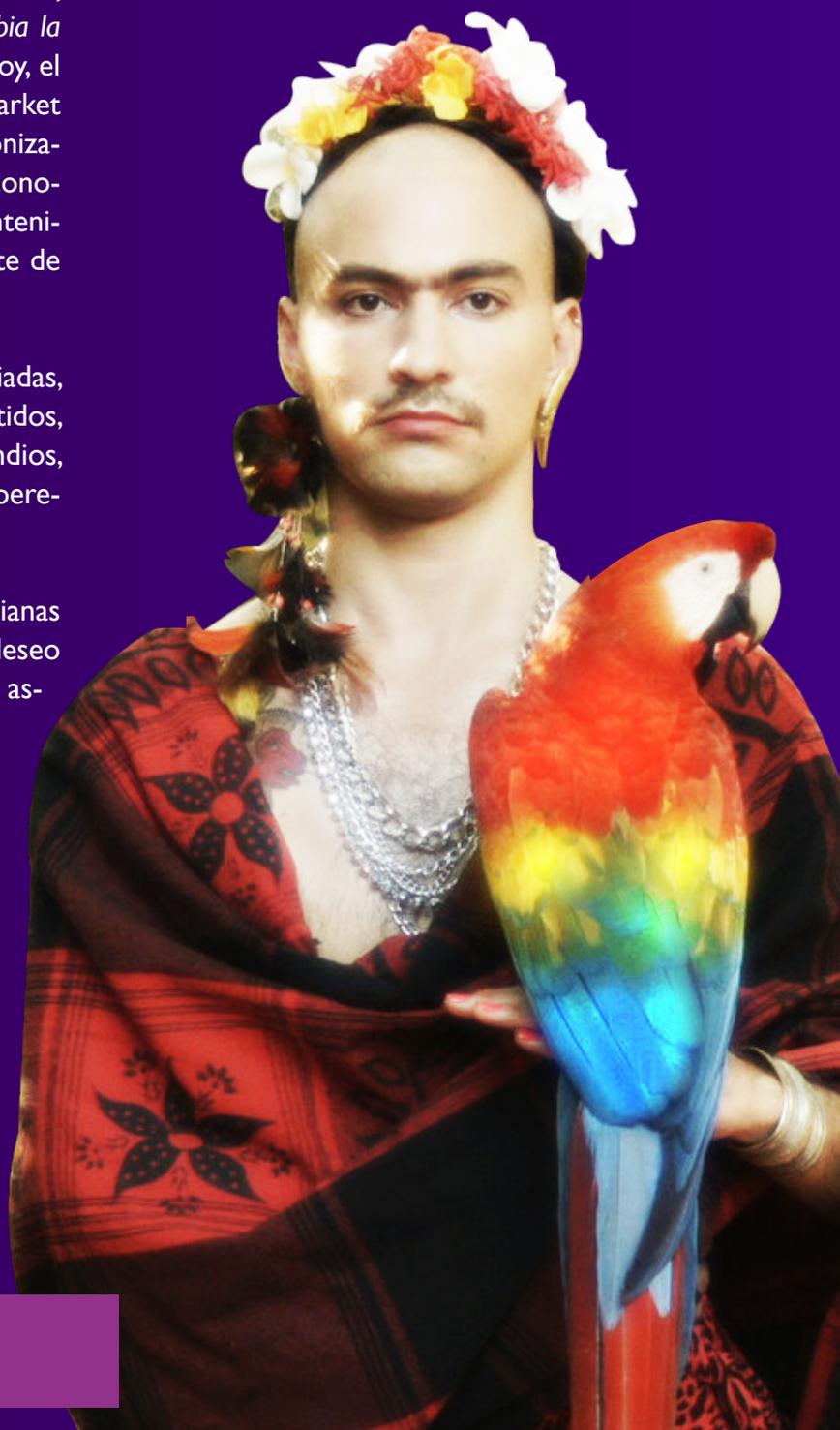
Históricamente, en las películas colombianas (incluso en las que apreciamos), nuestro deseo ha sido representado desde unos pocos y asfixiantes modelos:

Personajes de opereta cómicos, ridiculizados, desexualizados, como el director de arte de la agencia de publicidad en *Pasado el meridiano*.

Personajes que reptan en los márgenes, confinados a oficios del submundo del crimen: “No sé qué gusto le sacan a eso”, le dice Florencia a Ever y Perfecto, después de que violan a los niños -dormidos o muertos- en *Pura sangre*. Personajes hipersexualizados que arrastran un deseo mendicante: “Quí-

tate la ropa muchacho”, le dice Fernando a uno de sus amantes en *La virgen de los sicarios*.

Artistas homosexuales que subliman su deseo para que deje de ser un peligro social, como en *Nuestra película, La desazón suprema: retrato incesante de Fernando Vallejo y Antonio María Valencia, música en cámara*.



Nuestro cine ha sido mojigato, puritano y remilgado. Cámara de resonancia del recelo, la burla, la desconfianza y el odio. En estas películas -las películas de la vergüenza- las ausencias hablan. El silencio sobre el deseo lésbico, bisexual, trans e intersexual, muestra un cine prisionero del prejuicio y la comodidad.

En una sociedad que padece una violencia estructural, el cuerpo martirizado, silenciado, excluido, desechable, parece ser el único cuerpo posible. Nuestros cuerpos no están hechos solo para el sufrimiento. Somos cuerpos para la fantasía, el placer, los sueños y la imaginación.

Aunque tenemos herramientas jurídicas y culturales para hacernos visibles, el cine en Colombia se mantiene rezagado, jugando al escondite, el secreto y la victimización. ¿En serio es todavía una revelación que nuestro deseo existe?

¿Qué dice del deseo juvenil y de la angustia del clóset una parodia como *Mariposas verdes*? ¿Acaso no es solo una fantasía etnográfica una película como *Contracorriente*? ¿Nos representan las actrices que juegan a ser trans en *La estrategia del caracol*, *Diástole y Sístole* o *Buscando a Miguel*? ¿Por qué son falsas las emociones y no el artificio en melodramas como *La luciérnaga*?

Este cine, dominado por el autoengaño y la insinceridad, nos exige tomar por asalto los medios y modos de representación.

Somos más que un tema, una cuota o una descripción. Somos una forma de mirar: oblicua, inestable e invertida ¡Somos *queer*! No queremos ser normalizados, pasando del frío clóset al banal decorado. Abominamos el nuevo costumbrismo: nuestro deseo nos atraviesa, pero no nos agota.

Lo *queer* es mestizo, impuro, fluido. Es disruptor. Películas como *Soy tan feliz*, *Mila Caos*, *Cilaos*, *El susurro del jaguar* y *Adiós entusiasmo*, abren un camino. Han roto el tejido de supuestos, comodidades y fronteras que nos aprisionan.

Hemos de transgredir formas y cruzar límites. Los límites autoimpuestos.

Queer no es patrimonio de un país o de una lengua, olvidemos las fronteras, los mapas, los géneros asignados.

Traicionemos nuestra herencia y los lugares que ordena la tradición.

Recuperemos a nuestros ancestros, hagamos de la Historia una mariconería. Integramos a los ritos y mitos de los que hemos sido desterrados.

El cine *queer* es territorio, es pueblo, es cuerpo.

Acabemos con la estructura de los hombres “hombres”, de los machos “machos”, con la que se hace nuestro cine. Que a ningún director de fotografía se le llame señor, pues un técnico no es lacayo. Que la realización se convierta en un acto de contagio y comunión. Que los cuerpos técnicos se contaminen de otros cuerpos: mujeres, transexuales, bisexuales y todas las sexualidades, que son una pregunta o un tránsito. Que nuestras películas sean fruto de manos, sudor y corazón *queer*.

Seamos un cine radical. Un grito. Una máquina de fragilidad, feminidad, sensibilidad, ternura y afecto.

No nos interesa explicarte nuestra diferencia. Nuestra existencia híbrida, sincrética, exuberante, habla por nosotros.

Desconfiemos de lo perfecto y lo genérico, del formato y el contenido. Abracemos todas nuestras posibilidades, errores y aberraciones.

Los espacios públicos nos esperan. Iluminemos la oscuridad de la catacumba, la taberna, el sauna y los apartamentos. Dejemos la seguridad de los fondos de financiación, los festivales y los múltiplex. No nos escondamos, abramos nuestro camino con el cine. Vamos al encuentro de otros que, como nosotras, han sido segregados.

Que la cámara no se quede en el hombro, que vaya a la cicatriz, a la arruga, al pliegue, al coño.

Busquemos la memoria de aquellas que, como miles de nosotros, han sido perseguidas y aniquiladas. Saquemos a flote lo sumergido y provoquemos con ello una inundación. No hay excusa para prolongar esta dependencia, el cine *queer* tiene que nacer primero libre.

Andrés Felipe Ardila Ardila
Andrés Isaza
Andrés Suárez
Angélica Hoyos
Alirio Cruz Cabrera
Camilo Villamizar Plazas
Daniel Mateo Vallejo Gutiérrez
Henry Melo
Javier Segovia
Jesús Gómez Giovanetti
Jonas Radziunas
Laura Huertas Millán
Luis Esguerra
Manuel Villa
María Paula Jiménez
Natalia Imery
Pablo Roldán
Santiago Henao Vélez
Sara Fernández

Manifiesto

por un (nuevo) cine

queer en Colombia¹



Patrocinadores institucionales



cinéfagos.net

Organiza



Medios oficiales



Apoyan



Medios aliados



Patrocinadores jardineños

